



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA
CARRERA DE PSICOLOGÍA

AUTOESTIMA Y LA LIBRE EXPRESIÓN DE LA AFECTIVIDAD
EN PAREJAS HOMOSEXUALES: EL CASO DE JÓVENES
UNIVERSITARIOS

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTAN:
REGINA MERCEDES CABRERA PÉREZ
VIRIDIANA ELIZABETH ORTEGA ORTIZ

JURADO DE EXAMEN

DIRECTOR: MTRO. MARIO MANUEL AYALA GÓMEZ
COMITÉ: MTRA. LAURA ÁLVAREZ SÁNCHEZ
MTRO. EDGAR PÉREZ ORTEGA
MTRO. RIGOBERTO FERNÁNDEZ LIMA
MTRO. OMAR ALEJANDRO VILLEDA VILLAFAÑA



MÉXICO, CDMX.

MAYO, 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“Armados con la bandera del arco iris, símbolo de la diversidad humana, están revolucionando uno de los legados más siniestros del pasado. Los muros de la intolerancia están empezando a desmoronarse. Esta afirmación de la dignidad, que nos dignifica todo, nace del coraje de ser diferente”.

Eduardo Galeano



AGRADECIMIENTOS

A la UNAM:

Gracias a mi máxima casa de estudios por haberme permitido ser parte de esta gran institución, por brindarme las herramientas necesarias para poder crecer tanto personal como profesionalmente. Me dio la oportunidad de estudiar en ella y convertirme en el ser humano que soy ahora; en todo momento pondré en alto las enseñanzas y valores que aquí aprendí. ¡Siempre estaré orgullosa de portar el azul y oro!

A la FES ZARAGOZA:

Gracias por darme la oportunidad de aprender de la profesión más bella, por permitirme vivir grandes experiencias que hacen darme cuenta que la Psicología fue una de las mejores elecciones de mi vida.

Desde que me acerqué a esta profesión me di cuenta que esto era lo que quería en un futuro, porque desde el momento en el que tuve que definir mi trabajo sabía qué tenía en mis manos y era responsable de la parte más hermosa y vulnerable de una persona :
su alma.

REGINA

Este es sólo el comienzo de un gran sueño que poco a poco iré trabajando para llegar a la meta. Me encuentro muy agradecida con todas las personas que me han ayudado a que esto sea posible.

De primera instancia agradezco a *mí familia* que me ha apoyado siempre, brindándome su eterno cariño y comprensión. Por tenerme las puertas siempre abiertas y ser la fuente de la luz que ilumina mi alma. Tenerlos conmigo en los momentos difíciles me hace más fuerte y me recuerda el porque estoy aquí.

Gracias a *mí mamá* que me ha apoyado en todo momento y siempre se encuentra a mi lado. Por tener esa fortaleza y esas ganas de sacarnos adelante. Si no fuera por tu apoyo esto no sería posible.

A *mí papá*, gracias por esa sabiduría, eterna paciencia y por representar y ser una gran figura para mí.

A mis hermanos, *Frída, Aurora y Alexis* que siempre tienen una sonrisa, gracias por inspirarme y darme motivos de sobra para continuar con mis sueños. A *Mauricio* por acompañarme en este proceso, por darme ánimos cuando creía que ya no podía, me escuchaste y sobre todo me ayudaste a cumplir esta meta.

Agradezco infinitamente a mi compañera de tesis por formar un gran equipo y concluir juntas este trabajo, por el tiempo, esfuerzo y la siempre disposición. Gracias por otorgarme tu voto de confianza y sobre todo gracias por no desesperar y juntas conseguir lo que tanto buscamos: ¡Te quiero Viri!

Sin duda agradezco tener a personas increíbles a mi lado y con las cuales he crecido como persona. *Diana y Elizabeth*, mis grandes amigas y hermanas de corazón a las que quiero demasiado, gracias por acompañarme en esta historia de vida. Gracias por estar ahí, siempre.

A *Angie, Itzen y Yuri* que fueron parte de mi trayectoria en la Fes, nuestro camino fue difícil pero ya estamos aquí concluyendo la carrera. Gracias a *Geovana, Jessica, Viridiana, Luz, Elí, Tere, Joss, Fernando y Gil*, mis compañeros de la carrera y grandes amigos a los cuales la Facultad puso en mi camino.

Angélica, Quetzallí, Víctor, Mijail, Nancy, Adrián, Allan y Fer, gracias por la ayuda, la atención y sobre todo su grandiosa amistad.

También agradezco infinitamente a *Mike* por estar en los momentos en los que necesitábamos un poco de orientación y él nos encaminó a terminar nuestro proyecto.

Agradezco a *Mario Frías* a quien aún considero mi tutor, por ser un gran ser humano y ayudarme en situaciones en las cuales él me recordaba hacia donde ir.

A la señora *Angelina, Andorení, María Fonseca y Guadalupe Equíguas* por motivarme a concluir con la tesis y estar presentes en todo momento.

Por último, agradezco a *mís profesores* quienes siempre estuvieron al pie del cañón y cada uno desde su trinchera mostró su apoyo incondicional en la realización de este trabajo.

Al *Mtro. Mario Ayala* por ser la guía que necesitábamos, escuchar nuestras inquietudes, resolver nuestras dudas y siempre mantener el gran profesionalismo que lo caracteriza.

Mtro. Edgar Pérez agradezco por apoyarnos de manera incondicional, asesorarnos y ayudarnos de manera puntual cuando lo necesitábamos.

Al *Mtro. Omar Villeda* por transmitirnos su conocimiento, abrirnos otro panorama del mundo, acercarnos a la investigación y motivarnos a seguir en esto.

Al *Mtro. Rigoberto Fernández* por encaminar nuestra trayectoria en la Facultad, gracias por su asesoría y brindarnos la oportunidad de tener experiencia en el ámbito educativo.

A la *Mtra. Laura Álvarez* agradecemos su tiempo y disposición para atender nuestro trabajo.

¡En hora buena!

ELIZABETH

Primeramente, doy gracias a *Díos* porque me permitió llegar hasta aquí, y me ha brindado la fuerza necesaria para realizar cada uno de mis sueños.

A mí mamá, gracias por siempre estar, porque aunque pasen los años sigues siendo tan fuerte como cuando era pequeña. Porque a pesar de tener la posibilidad de desentenderte de mi vida no lo has hecho y jamás me has fallado, porque cuando no sé qué camino tomar y decido dejar todo en tus manos, siempre me llevas hacia lo que es mejor para mí, no necesariamente a lo que quiero, sino a eso que siempre me deja una gran lección. Tu apoyo, cariño, comprensión y sobre todo tu confianza, han sido esenciales para que yo pudiera llegar hasta este punto, gracias por enseñarme que puedo ser capaz de realizar muchísimas cosas, eres la mujer más admirable del mundo. Te amo.

A mí papá, el ejemplo más grande de fortaleza, valentía y esfuerzo que tengo en la vida. Gracias porque, a pesar de todas las dificultades, jamás soltaste mi mano, por mantener siempre la imagen de héroe que, desde pequeña, he tenido de ti. Jamás encontraré todas las palabras para poder describir lo agradecida que estoy de que me hayas inculcado esas ganas de querer salir adelante, y hacerme ver que cuando se quiere se puede. Siempre serás el hombre de mi vida, te amo.

A mí hermana, mi cómplice, la mitad de mi vida; gracias por siempre estar, por tu apoyo incondicional y tu confianza absoluta. Gracias por jamás dejarme sola, por brindarme tu apoyo en los momentos en los que más lo necesitaba, sabes que este logro es también tuyo. Gracias por hacerme ver, con cada acción y palabra, que siempre nos tendremos la una a la otra, y que esa lealtad, comprensión, cariño y amor que nos permite tener esta relación tan única e increíble existirá siempre; he jurado con mi vida protegerte y siempre será así. Eres el mejor regalo que la vida me pudo haber dado...
“Estamos unidas. De por vida. Pase lo que pase”.

A mí familia, gracias por apoyarme, por ser grandes personas y hacerme ver que puedo contar con ustedes siempre. Los quiero tanto.

A Danielle, gracias por estar siempre conmigo, por las pláticas, los ánimos, los momentos compartidos. Por demostrarme, de infinitas maneras, tu apoyo, tu confianza y tu lealtad. Gracias por hacerme reír cuando más estresada me encontraba, y por acompañarme a lo largo de todo este camino. Siempre estaré agradecida de que estés en mi vida.

A mis amigos Arturo, Jesús, Memo, Luis y Lily, me acompañaron en el inicio de todo esto y aunque ya casi no los veo siempre les agradeceré que hayan estado cuando comenzó toda esta aventura. A lo largo de todos estos años me han enseñado que las familias no siempre están unidas por lazos de sangre, sino que hay familias, como la nuestra, que se pueden crear a partir de un sentimiento; y que la distancia jamás será un impedimento para nuestra amistad. Son los mejores, los amo.

A mis amigas Viri, Geovanna, Ely, Jess, Josse y a mis amigos Gil y Fer, gracias por todos los momentos divertidos que me regalaron, por las pláticas interminables, las risas, y por todos los momentos en donde me hacían quererlos un poquito más, gracias por regalarme su confianza, apoyo incondicional y sobre todo su maravillosa compañía. Me regalaron 4 años maravillosos, y espero poder seguir contando con ustedes por toda mi vida. Los quiero muchísimo.

A Ginna, por ser una excelente compañera de tesis y amiga, gracias por los ánimos que me diste durante todos esos momentos de desesperación, por la paciencia y el esfuerzo durante todo este proceso, pero sobre todo gracias por depositar tu confianza en mí para realizar este proyecto. A pesar de todos los pronósticos, logramos terminar todo sin peleas... comenzamos juntas esta aventura de querer ser psicólogas y hoy por fin, después de todas las angustias y dificultades podemos decir: ¡LO LOGRAMOS! Te quiero mucho.

Al Mtro. Mario Ayala, gracias por todo el esfuerzo y dedicación, por todo el conocimiento transmitido y por ser un excelente guía. Gracias por confiar en nosotras y en este trabajo.

Al Mtro. Edgar Pérez, gracias por toda la ayuda, por el tiempo dedicado. Gracias por involucrarse de manera muy profesional en este trabajo.

Al Mtro. Omar Villeda, gracias por todos los conocimientos, por la dedicación y la confianza; por todas y cada una de las sugerencias que hicieron de este, un mejor trabajo.

Al Mtro. Rigoberto Fernández, gracias por el apoyo, por todo el conocimiento que me compartió y por ayudarme a crecer profesionalmente.

A la Mtra. Laura Álvarez, gracias por la ayuda, su dedicación y su profesionalismo.

“No hay algo más profundo que crear algo de la nada. No hay nada tan embriagador como la creación. Crear algo por ti misma”. Rainbow Rowell.

ÍNDICE

<i>INTRODUCCIÓN</i>	11
CAPÍTULO 1	14
<i>AUTOESTÍMA</i>	14
1.1.- <i>Típos de Autoestima</i>	18
CAPÍTULO 2	21
<i>AFECTIVIDAD</i>	21
CAPÍTULO 3	26
<i>RELACIONES DE PAREJA</i>	26
CAPÍTULO 4	29
<i>HOMOSEXUALIDAD</i>	29
4.1.- <i>Antecedentes de la homosexualidad</i>	35
4.2.- <i>Teorías que han abordado la homosexualidad</i>	38
CAPÍTULO 5	29
<i>RELACIÓN DE LA AUTOESTÍMA CON LA HOMOSEXUALIDAD</i>	44
.....	46
<i>RELACION ENTRE AFECTIVIDAD Y HOMOSEXUALIDAD</i>	46
CAPÍTULO 7	48

ÍNDICE

<i>INTRODUCCIÓN</i>	11
CAPÍTULO 1	14
<i>AUTOESTÍMA</i>	14
1.1.- <i>Típos de Autoestima</i>	18
CAPÍTULO 2	21
<i>AFECTIVIDAD</i>	21
CAPÍTULO 3	26
<i>RELACIONES DE PAREJA</i>	26
CAPÍTULO 4	29
<i>HOMOSEXUALIDAD</i>	29
4.1.- <i>Antecedentes de la homosexualidad</i>	35
4.2.- <i>Teorías que han abordado la homosexualidad</i>	38
CAPÍTULO 5 .	
<i>RELACIÓN DE LA AUTOESTÍMA CON LA HOMOSEXUALIDAD</i>	44
CAPÍTULO 6	46
<i>RELACION ENTRE AFECTIVIDAD Y HOMOSEXUALIDAD</i>	46
CAPÍTULO 7	48

<i>APLICACIÓN FINAL DEL INSTRUMENTO</i>	66
- <i>Chí Cuadrada</i>	66
CAPÍTULO 8.	68
<i>RESULTADOS</i>	68
<i>RESULTADOS VALIDACIÓN DE LA ESCALA DE AFECTIVIDAD</i>	68
- <i>Alpha de Cronbach</i>	68
<i>RESULTADOS INSTRUMENTO FINAL</i>	68
- <i>Chí Cuadrada</i>	68
<i>DISCUSIÓN</i>	71
CAPÍTULO 10.	74
<i>CONCLUSIONES</i>	74
<i>REFERENCIAS</i>	77
<i>ANEXOS</i>	83

INTRODUCCIÓN

El tema de la homosexualidad siempre ha sido considerado como un tabú, y aunque ha sido tema de investigación durante mucho tiempo, pocas han sido las investigaciones que se han centrado en el estudio de la expresión de la afectividad dentro de la comunidad homosexual. Hablar de homosexualidad es también hablar de sexualidad, por lo que entenderemos la sexualidad como todo aquel conjunto de vivencias, experiencias, actitudes que tiene un ser humano. Todo ser humano es un ser sexuado, desde el momento de su nacimiento, y se le hace una diferencia tanto en lo biológico como en lo social, siendo así hombre/ mujer. La sexualidad se presentará de manera diferente en cada individuo, y se verá influenciada por las costumbres que se tengan en cada uno de los entornos de los individuos.

Es por eso que surgió la necesidad de abordar dicho tema, teniendo como principal objetivo conocer el tipo de autoestima y afectividad presente en los jóvenes universitarios homosexuales que se encuentran en una relación afectiva. Para lo cual, fue necesario elaborar un cuestionario que nos permitiera medir la afectividad en parejas homosexuales, dentro de todo el proceso de realización se elaboraron dos pilotes con una población de 100 sujetos en cada uno, hasta llegar al cuestionario final.

Para la aplicación a la muestra final se utilizó el Cuestionario de Autoestima de Coopersmith (1963) y el Cuestionario de Afectividad (2015) que se construyó anteriormente, para dicha investigación se necesitaron 150 sujetos cuyas edades estuvieran dentro del rango de edad entre los 18 y 35 años, los cuales se obtuvieron de las diferentes carreras que se imparten dentro de la Universidad Nacional Autónoma de México.

La autoestima puede definirse como la valoración que un sujeto tiene sobre sí mismo y esta servirá como una base para que el sujeto pueda tener un desarrollo óptimo, y muchas veces esta misma autoestima se ve influenciada por las opiniones que nuestro entorno tiene a cerca de nosotros, lo que puede hacer que nuestro autoconcepto se vea afectado, y entonces nuestras ideas, actitudes y aptitudes cambien la idea que nosotros mismos tenemos a cerca de lo que queremos ser o llegar a ser (Rise, 2000).

Indudablemente sabemos que el nivel de autoestima no depende de la orientación sexual que tenga un individuo, sino de los constructos sociales a los que se ve expuesto por el hecho de formar parte de una sociedad en la cual aún en su totalidad no es aceptada dicha orientación.

Lo cual nos hace pensar que aún existen ciertos sectores de la comunidad homosexual en los cuales aún se ve permeada la idea de poder expresar abiertamente su afectividad hacia su pareja debido a la serie de juicios sociales que hoy en día siguen marcando a dicha población.

En el capítulo uno se aborda el concepto de autoestima a partir de los diferentes elementos que la conforman así como la descripción de los diferentes tipos de la misma.

En el capítulo dos se estudia el origen del término de afectividad, los tipos que existen dentro de esta y la importancia que tiene dentro de las relaciones humanas.

En el capítulo tres se habla de las relaciones de pareja, los factores que mantienen un buen funcionamiento de la misma y las características que tienen las relaciones de pareja homosexual.

En el capítulo cuatro se explica el origen y término de la homosexualidad, así como su historia y los movimientos más importantes dentro de la comunidad homosexual.

En el capítulo cinco se hace mención de la relación que existe entre la autoestima y la relación de pareja dentro de la comunidad homosexual.

En el capítulo seis se explica la forma en que los individuos, que están dentro de una relación de pareja homosexual, expresan su afectividad y todas las implicaciones que conlleva mantener una relación de este tipo.

En el capítulo siete se aborda, de manera general, el término de libre expresión y algunos artículos en donde se hace mención de este término.

En el capítulo ocho se habla solamente de la justificación del presente trabajo.

El capítulo nueve corresponde a la metodología utilizada en este trabajo. Conformada por la pregunta de investigación, objetivos generales y particulares, hipótesis, variables, tipo de estudio, diseño, instrumentos, muestra además del desarrollo del procedimiento y análisis estadístico aplicado a la muestra.

El capítulo diez está conformado por la interpretación de los resultados obtenidos dentro de la investigación.

Capítulo 1.

AUTOESTIMA

Anteriormente el término autoestima hizo un boom en la sociedad dando por hecho el entendimiento del término en la vida ordinaria.

En un contexto cultural la autoestima comienza a partir de la valoración que tiene el individuo sobre sí mismo. Tiene un fondo abstracto y uno muy concreto, el primero tiene un soporte frágil. Ya que la relación objetiva de todo lo que es valioso depende de la cultura en diferentes contextos o escenarios (Rojas, 1995).

De acuerdo con Rice (2000), la autoestima de una persona es la consideración que tiene hacia sí misma. La denomina como el vestigio del alma y el ingrediente que proporciona dignidad a la existencia humana.

La autoestima se desarrolla a partir de la interacción humana, mediante la cual las personas se consideran importantes una para las otras. El yo evoluciona por medio de pequeños logros, los reconocimientos y el éxito (Naranjo, 2007).

Las personas tenemos una imagen de nosotros mismos, aunque no siempre la tengamos presente, está muestra que tanpreciados nos sentimos en comparación con los demás. (Russek, 2007).

La autoestima de una persona es una estructura central para acercarnos a su propia concepción del mundo. Contiene, por una parte, la imagen que la persona tiene de sí misma y de sus relaciones factuales con su ambiente, y, por otra, su jerarquía de valores y objetivos, dichos valores forman un modelo coherente a través del cual la persona trata de planificar y organizar su propia vida dentro de los límites establecidos por el ambiente social (González y Gil, 2006).

Algunos autores como Molina (1997) consideran que la autoestima se conforma a partir de cuatro componentes en su definición:

1.- Es una actitud, ya que contempla las formas de pensar, actuar, amar y sentir de las personas para consigo mismas.

2.- Tiene un componente cognitivo, pues se refiere a las ideas, opiniones, creencias percepciones y procesamiento de la información que posee la persona respecto de sí misma.

3.-Tiene un componente afectivo, que incluye la valoración de los positivo y negativo, involucra sentimientos favorables y desfavorables, agradables o desagradables que las personas perciben de sí mismas.

4.- Tiene un componente conductual, porque implica la intención y decisión de actuar, de llevar a la práctica un comportamiento consecuente y coherente.

Indudablemente todas las decisiones, actividades, relaciones que tomamos están ligadas con el resultado de nuestra valoración o el nivel de autoestima. (Naranjo,2007).

Se forja desde nuestra infancia a partir de la serie de mensajes que recibimos día con día. Factores externos y que son meramente culturales.

En un inicio esa serie de mensajes que recibimos fueron verbales y no verbales de la gente y los medios que nos rodeaban, después se agregaron los de otras personas no tan cercanas a nosotros para después creer en los propios; formando parte de nuestro diálogo interno (Russek, 2007).

La autoestima se vive como un juicio positivo que se realiza sobre uno mismo al conseguir una personalidad en donde los elementos básicos del ser humano (físicos, psicológicos, sociales y culturales) forman un nexo coherente en donde uno se encuentra feliz consigo mismo y se siente seguro ante los demás y sí mismo.

Arranca de un juicio personal de lo negativo y lo positivo. De donde se saca un razonamiento que culmina con una afirmación positiva en donde las ganancias superan las pérdidas

Uno se acepta a pesar de las limitaciones, cosas sin cumplir o errores que se hayan tenido en un pasado. Para que como resultado tengamos un estado de

ánimo de paz relativa. Uno está de acuerdo con su persona sumiendo sus cualidades y limitaciones. (Rojas, 1995).

El concepto que tenemos de nosotros mismos no es heredado sino aprendido de nuestro alrededor mediante la interiorización de la opinión que los demás tienen sobre nosotros. La importancia de la autoestima es que mueve nuestras acciones, a seguir adelante y la principal fuente de motivación para cumplir y obtener nuestros objetivos. (Resines, 2010).

Todos los elementos psicológicos forman una estructura que es percibida como positiva. La memoria, el pensamiento, la inteligencia, la conciencia, la sensopercepción, la voluntad, los instintos, el lenguaje no verbal y el verbal forman o más bien dibujan un estilo personal con el que nos sentimos a gusto y seguros.

Saber relacionarse es uno de los mayores indicadores de una buena autoestima, ya que muchas personas a pesar de tener muy pocos recursos psicológicos saben compensarlo con un poco de audacia y confianza.

El trabajo profesional es uno de los elementos o indicadores o más bien pilares de la autoestima. Lo ideal es que uno se identifique con lo que hace y lo haga de manera profesional. Se necesita estar contento con lo que uno hace y hacerlo con dedicación y amor. (Rojas, 1995).

En la edad adulta la autoestima inicia con el cuidado físico y mental, sin embargo, para desarrollar de forma saludable estos cuidados básicos que condicionan nuestra calidad de vida, siempre depende de la imagen que hayamos desarrollado de nosotros mismos. La autoestima, toma de base nuestras emociones, sentimientos, pensamientos, experiencias, y expectativas que hemos recogido poco a partir de los éxitos y fracasos personales. (Montesino, 2006).

En la mayoría de los grupos sociales, los hombres y mujeres reciben mensajes diferentes. Lo que es valorado o se considera importante para el hombre puede no serlo para la mujer y viceversa. Es por eso que los factores que se atribuyen o influyen la autoestima en el hombre o la mujer difieren un poco.

La cultura en gran medida establece la serie de creencias aprendidas por cada persona, que hacen que el hombre no se dé cuenta propia de sus dificultades, inseguridades, fracasos, sentimientos y cualquier elemento que indique una autoestima baja.

Hay demasiados aspectos enlazados con la autoestima y de esta forma casi todos tienen una autoestima baja en algún área (Russek, 2007).

La autoestima de uno mismo también presenta consecuencias sociales. Por ejemplo, una autoestima saludable fundamenta una percepción vital y una competencia emocional que se refleja en la calidad de las relaciones. En cambio, una baja autoestima se encuentra presente en buena parte de los diagnósticos psiquiátricos y por tanto, en relaciones disfuncionales con el entorno.

La propia autoestima es un agente protector de situaciones estresantes: una elevada autoestima anima al sujeto a participar en un mundo de relaciones recíprocas, en el que se recibe y ofrece ayuda, posibilitando el acceso al apoyo social disponible e incidiendo en la promoción del bienestar psicológico (Herrero, 1994).

Por otra parte, existen cinco áreas donde se ve involucrada la autoestima:

1. Social: sentimientos que tiene el individuo hacia sus amigos.
2. Académica: qué es lo que piensa el sujeto sobre su desarrollo dentro de la escuela.
3. Familiar: cómo se siente el individuo dentro de su ámbito familiar.
4. Imagen física: cómo percibe su aspecto físico y sus capacidades físicas.
5. Autoestima global: la valoración general que el individuo tiene sobre sí mismo. (Herrero, 1994).

La autoestima como factor es muy relevante para un buen bienestar personal y para relacionarnos con el entorno de forma provechosa.

Si tendemos a sobrevalorar los problemas sin valorar las capacidades propias nos sentimos insatisfechos. Si este pensamiento se generaliza nuestras acciones van a estar sesgadas y actuaremos con miedo de que estas acciones se repitan en un mañana.

De cierta forma la sociedad nos exige que seamos perfectos, pero no debe ni tiene porque ser así. Lo ideal es aceptar nuestras cualidades tal y como son sin alterarlas porque son las que hemos construido por cuenta propia. (Resines, 2010).

Toda nuestra vida en mayor o menor medida está influenciada por el nivel de autoestima que tenemos. (Russek, 2007).

1.1.- Tipos de Autoestima

El tipo de autoestima de la persona establece como nos vemos, lo que pensamos y lo que sentimos respecto a nuestra autoimagen, nuestro grado de auto aceptación o desagrado y como es la imagen que presentamos a los otros. De acuerdo a Russek (2007) existe la autoestima alta, baja y la inflada.

Autoestima alta (normal): Las personas con alta o una autoestima adecuada se caracterizan por superar sus problemas o dificultades personales, afianzar su personalidad, favorecer su creatividad, ser más independientes y tener mejores relaciones interpersonales.

Cuando se tiene una autoestima alta hay una satisfacción consigo mismo, un alto empoderamiento, y decisión al abordar cualquier reto en la vida por más difícil que éste sea. La persona se ama, se acepta y se valora tal cual es.

En opinión de Maslow, citado por Santrock (2002), la mayoría de las personas que no han desarrollado un alto nivel de estima, nunca llegan a autorrealizarse.

Si se consigue mantener un buen nivel de autoestima resistiremos las críticas, nos abriremos mejor a los demás, aprenderemos a pedir ayuda y, de manera general

nos resultará mucho más gratificante vivir, lo que contribuirá también a prevenir cualquier proceso depresivo” (Güell y Muñoz ,2000).

Autoestima Baja: Las personas con baja autoestima adolecen de credibilidad en sí mismos, son inseguros, atribuyen a causas internas sus problemas, tienen bajo rendimiento en diferentes áreas, no alcanzan sus metas propuestas, tienen miedo al rechazo social y son poco constructivas y positivas. La persona no se ama, no se acepta y no se valora en sus cualidades (Resines, 2010).

Una baja autoestima normalmente, es consecuencia de factores como la inseguridad personal y la excesiva necesidad de aprobación, de tal manera que la calidad de vida de una persona se ve notablemente influida, condicionando la percepción y valoración que una persona hace de sí misma y sus modos de relación social. La consecuencia más inmediata de una persona con baja autoestima, se ve reflejada en las dificultades de relación social y en la excesiva dependencia de otros, por miedo al fracaso o a cometer errores, consecuencia de la excesiva necesidad de aprobación. A nivel personal, la imagen física está totalmente distorsionada y los sentimientos de inferioridad y las continuas comparaciones con los demás van potenciando la imagen y valía personal negativas (Montesinos, 2006).

Compararse con los demás es uno de los errores más grandes que se pueden cometer. Cuando uno se compara con una persona por lo general se llega a una felicidad superficial, subordinada por aquellas características o rasgos encontrados en alguien más que no dejan que se desarrolle o se forme una mejor autoestima.

Para tener una buena seguridad en uno mismo es importante la mirada hacia dentro y hacia los demás. No sólo fijarnos en nosotros sino también tener o desarrollar un poco de empatía hacia los demás. Somos mejores al dar que al recibir.

Algunas de las cosas que elevan la autoestima es hacer algo por los demás, que no quede en sólo palabras sino también en acciones (Rojas,1995).

Autoestima Inflada: La persona se ama más que a los demás y desarrolla exageradamente sus cualidades. Piensan que pueden hacerlo todo y no hay nadie mejor que ellos. Son vanidosos, creen siempre tener la razón y son optimistas en extremo.

La autoestima como factor es muy relevante para un buen bienestar personal y para relacionarnos con el entorno de forma provechosa (Russek, 2007). Algunas de las cosas que elevan la autoestima es hacer algo por los demás, que no quede en sólo palabras sino también en acciones (Rojas, 1995).

La forma de potenciar la autoestima en un nivel muy básico, comienza por aceptarnos como somos, tomando conciencia que parte de esta valoración, está influenciada por los modelos familiares y culturales que hemos ido asimilando a lo largo de nuestra vida y ser conscientes de los pensamientos negativos, la autocrítica negativa y las comparaciones que influyen en nosotros y tratar de cambiarlos por pensamientos más realistas y más constructivos (Montesinos, 2006).

Si tendemos a sobrevalorar los problemas sin valorar las capacidades propias nos sentimos insatisfechos. Si este pensamiento se generaliza nuestras acciones van a estar sesgadas y actuaremos con miedo de que estas acciones se repitan en un mañana.

De cierta forma la sociedad nos exige que seamos perfectos, pero no debe y no tiene por qué ser así. Lo ideal es aceptar nuestras cualidades tal y como son sin alterarlas porque son las que hemos construido por cuenta propia (Resines, 2010).

Toda nuestra vida en mayor o menor medida está influenciada por el nivel de autoestima que tenemos (Russek, 2007).

Capítulo 2.

AFFECTIVIDAD

El término afectividad encuentra su origen en la Filosofía Griega, y se refiere a las pasiones como movimiento del apetito sensitivo, incluyendo las emociones, motivaciones y otras manifestaciones afectivas.

La afectividad proviene del latín “affectatio” que significa “afectivo”, el cual hace referencia a la impresión interior que se produce debido a un factor interno o externo.

Se puede definir a la afectividad como aquella cualidad sensitiva de la experiencia. En la mayoría de los casos, la afectividad ha sido considerada como sinónimo de emotividad, aunque podría considerarse a las emociones como experiencias sensitivas. Se considera a la afectividad como una actividad propiamente dicha de la vida social o como un fenómeno que se encuentra anclado en la naturaleza de los organismos vivos (Surrallés, 2005).

Álvarez (2002) menciona que poder definir la afectividad es algo que conlleva una gran dificultad, ya que el término puede estar relacionado con todas las experiencias del sujeto, lo que permite tener diversas formas de expresión.

Para Vallejo-Najera (1991) la afectividad es el modo en que se afecta, de manera interna, a todo aquello que ocurre en el entorno, lo cual ocasiona que se produzcan sensaciones que oscilan entre dos polos (amor-desamor; alegría-tristeza).

La afectividad para Rojas (1993) está constituida por un conjunto de fenómenos de naturaleza subjetiva, los cuales suelen ser difíciles de verbalizar y provocan un cambio interior que se mueve entre dos polos extremos.

En cambio, según el diccionario filosófico-pedagógico señala que es una de las dimensiones de la persona, la cual se caracteriza por una serie de emociones,

sentimientos y pasiones, los cuales están unidos por las manifestaciones sentimentales del hombre y se presentan entre dos ámbitos.

Una de las principales características de la afectividad es el placer o el dolor suscitado en una serie de centros cerebrales, encargados de provocar algunas vivencias. Sin embargo, para que pueda surgir una afectividad es necesario que exista una motivación (Bowlby, 1986).

Los seres humanos, a lo largo de nuestra vida, mantenemos diferentes tipos de vínculos, dentro de los cuales, el que se mantiene con la pareja, resulta ser el más importante y significativo. Según Lerner (2003) el vínculo es aquel que implica los lazos de afectividad más importantes, en donde existe una buena comunicación y un compromiso hacia la otra persona.

A lo largo de su vida, el ser humano va creando vínculos con las personas por las que se rodean, dentro de esos vínculos Sánchez (2010) distingue dos tipos:

1. Los que eligen: amor, amistad.

Amor: esta relación afectiva es la que se da entre dos personas, en donde están en juego el compromiso, la pasión y la intimidad. Es importante, que para que se pueda establecer este vínculo afectivo, mostremos interés en conocer los sentimientos del otro, buscar y mantener la proximidad, interesarse por las actividades del otro.

Amistad: es la relación afectiva que se da entre dos o más personas, se busca principalmente la confianza, consuelo, amor, apoyo y respeto. Las características principales de esta relación es que busca ser recíproca, duradera y frecuente; es voluntaria, sin embargo, no es condicional, es decir, en el momento en que una de las partes involucradas se sienta con la necesidad de terminar con dicha relación, puede hacerlo.

2. Los innatos: la familia.

Familia: es la relación afectiva más importante dentro del desarrollo del ser humano, las principales características que se presentan en este vínculo son la continuidad y la estabilidad. Dado que la familia constituye un elemento fundamental en la vida del ser humano, todo lo vivido dentro del seno familiar es importante para la formación de la identidad personal.

La familia juega un papel muy importante dentro de la afectividad, es la base y el espacio en donde se construyen los vínculos primarios, en donde el individuo comienza a desarrollar su identidad e incorpora todas las nociones acerca del afecto y hace una distinción entre lo correcto e incorrecto en relación a su cuerpo y su sexualidad (Ministerio de Educación, 2013).

Establecer y mantener relaciones afectivas íntimas dentro de la adolescencia o la juventud, es de suma importancia para poder tener un buen desarrollo psicosocial, sin embargo, aunque estas relaciones no están exentas de tener riesgos de dicho desarrollo, si se desarrollan bien, contribuyen de manera fundamental a la construcción de su identidad (Collins, 2009).

Watson y Clarck (1994) aseguran que existen dos tipos de factores dominantes en las experiencias emocionales, los cuales se denominan como Positivo (AP) y Afecto Negativo (AN). El Afecto Positivo es la dimensión en donde los niveles altos se caracterizan por la alta energía, la concentración y dedicación, mientras que los niveles bajos son caracterizados por el letargo y la tristeza. Por otro lado, el Afecto Negativo es el reflejo de un estado emocional en donde los niveles altos son característicos de una variedad de ánimos como la ira, la culpa, el temor y el nerviosismo, mientras que los niveles bajos se caracterizan por la calma y la serenidad.

Urrea, Botero, Herrera y Reyes (2006) mencionan que el afecto es el sentimiento amoroso el cual establece un vínculo de interdependencia emocional entre dos o más individuos, la mayoría de las veces este sentimiento viene acompañado de expresiones que refuerzan o aumentan el ego de los individuos relacionados.

La afectividad impregna toda la actividad psicológica del hombre. Según la Psicología, la afectividad es el conjunto de reacciones psíquicas del individuo hacia el mundo exterior. Hay dos tipos de afectividad:

1. Afectividad de base: es aquella que abarca los estados de ánimo, los sentimientos vitales y las emociones.
2. Afectividad organizada y diferenciada: es aquella que abarca las manifestaciones como las pasiones y los sentimientos sociales (Larrú & Ramos, 2008).

Según la OMS la afectividad es una dimensión del desarrollo humano, la cual se refiere a un conjunto de emociones, estados de ánimo y sentimientos que permean en los actos de las personas, incidiendo así, su pensamiento, conducta y su forma de relacionarse con uno mismo y los demás. Así mismo engloba el estado de ánimo, las emociones y evaluaciones afectivas.

Una afectividad sana se desarrolla a partir de diferentes componentes, entre los cuales se encuentran los vínculos de apego y cuidado, la conformación de una autoestima positiva y la posibilidad de desarrollar relaciones de confianza e intimidad con otros (Ministerio de Educación, 2013).

Dentro del desarrollo humano, la sexualidad y la afectividad son componentes muy importantes para el momento en que los jóvenes se enamoran por vez primera. Hinojosa, González & González (2009) mencionan que existen dos componentes afectivos primordiales que están relacionados con la sexualidad:

1. Sexuales-afectivos: involucra el deseo, el placer, la atracción, el enamoramiento, experiencia amorosa, inhibición, etc.
2. Socio-afectivos: involucra la empatía, el apego, la amistad.

Ambas dimensiones pueden estar involucradas, aunque no siempre es así, son necesidades diferentes.

Las relaciones entre personas del mismo sexo son vistas como algo negativo, algo a lo que hay que oponerse, sin embargo, es algo tan natural y algo que debemos,

más que aceptar, respetar igual que una relación heterosexual (Arias, Izquierdo, Montero & Ortiz, 2008).

Dentro del ámbito afectivo-sexual, la sociedad tiene una sola idea de un tipo de relación afectiva, es decir, una relación hombre-mujer. Por eso, dentro de las relaciones afectivas homosexuales, uno de los dos sujetos que conforman la relación homosexual, se ve “obligado” a actuar como se supone que actúa la mujer dentro de una relación (Facso, 1998).

La afectividad entre personas del mismo sexo, durante finales del siglo XX y principios del siglo XXI, mostró que sí es posible que existan lazos de afecto e intimidad entre varones, sin embargo, van más encaminados hacia el amor romántico, algo más fraternal y no erótico (Gallego, 2007).

Capítulo 3.

RELACIONES DE PAREJA

Las relaciones de noviazgo con los años han variado en cuanto a la percepción que se tenía de ellos hace algunos años, por ejemplo, al día de hoy, se ven más relaciones de noviazgo en donde se ve una notable pérdida de interés hacia el matrimonio, existe una mayor actividad sexual, sin embargo, aún existen parejas que se consideran serias o formales, las cuales aún implican características como la exclusividad, continuidad, duración y estabilidad (Romo, 2008).

Para Straus (2004) una relación de noviazgo, es aquella relación diádica que involucra la interacción social y actividades conjuntas con la intención de dar continuidad con la relación hasta que una de las partes la termine o establezca otro tipo de relación como la cohabitación o matrimonio.

El noviazgo es una etapa en donde se desarrollan y se construyen gradualmente vínculos amorosos, eróticos, sexuales y afectivos, en donde la regla principal es la fidelidad (Torres, 2005).

Uno de los principales factores para que pueda existir un buen funcionamiento dentro de la relación, es la calidad. La calidad podremos definirla como el grado en que los miembros de la relación muestran afecto, intimidad y apoyo mutuo (Collins, 2009).

Las relaciones de pareja entre personas del mismo sexo según Zavala (2013) representan formas nuevas de sociedades civiles de convivencia, que, aunque en la mayoría de los casos no son reconocidas como tal, si representan una nueva forma de opción familiar, con similitudes, pero también con diferencias a las familias tradicionales de nuestro país.

Sin embargo, aunque la mayoría de las relaciones homosexuales aún son blanco de prejuicios y discriminación, son consideradas como una alternativa a las relaciones de pareja y es importante que sean respetadas y valoradas.

Kurdek (2005) concluye que la dinámica de las parejas homosexuales no difiere en la de la heterosexual, en algunos aspectos como la comunicación, expresión de sentimientos, solución de problemas, entre otros, sin embargo, en algunos otros como en la ayuda de las instituciones gubernamentales, de la familia, discriminación y ocultamiento, si existen unas diferencias muy marcadas.

En algunos aspectos como el conflicto, se podría esperar que dentro de las parejas homosexuales se resuelvan de manera más efectiva sus problemas, dado que sus perspectivas para ver los problemas son “iguales” debido a que su sexo es el mismo, Gottman, Levenson & otros (2003) argumentan que dentro de las parejas homosexuales, se resuelven los problemas de manera más positiva, es decir, argumentan con mayor afectividad y existen más sugerencias sobre las posibles soluciones que se le pueden dar al problema.

Existen algunos aspectos que son particulares de las parejas homosexuales, uno de ellos, como menciona Tessina (1998), es que los códigos de comportamiento sexual y social llegan a ser confusos dado que no existe la misma cantidad de imágenes, en donde se vea a personas del mismo sexo, manteniendo una relación afectiva, y esto da pie a que se reduzcan los sitios en donde las dinámicas homosexuales que se presentan sean representadas como superficiales y basadas solamente en lo sexual y erótico.

Una de las principales preocupaciones que afecta al ser humano es el debate que constantemente tienen entre las dos necesidades, que aparentemente son contradictorias: la de querer unirse a una persona y la de sentirse independientes. Algunas personas, sin embargo, son capaces de establecer relaciones duraderas y estables, mientras que otras consideran que comprometerse sería perder su libertad.

El Instituto Constarricense de Electricidad (ICE, 2008) menciona que el principal factor de los problemas que se presentan dentro de una relación es que, muchas de las personas no son capaces de entender que su pareja puede realizar actividades y poder disfrutarlas, aunque no esté él/ella presente. La pareja, como tal, necesita de tiempo libre para poder fomentar la relación, así como cada uno de ellos necesita tiempo a solas para realizar actividades que sean de su agrado.

Con base a esto, existen tres principales tipos de relación en las que, la mayoría de las parejas, pueden ser catalogadas:

1. Las impulsivas: en estas, las parejas discuten constantemente, hacen de las peleas algo cotidiano, convirtiéndolo en un hábito, ya que de cualquier circunstancia buscan originar algún problema. La manera en que se reconcilian es tan pasional como sus discusiones, las cuales pueden llegar a durar días.
2. Las elusivas: en estas, las parejas muestran un miedo constante a los conflictos y esconden los sentimientos que son negativos. Si se presentan en alguna circunstancia en donde algo les molesta, simplemente muestran indiferencia, ninguna de las dos partes es capaz de decir lo que piensa o desea por miedo a generar una pelea. Esto conlleva a que, ninguno de los dos llega a conocerse bien, en su afán de querer mostrarse siempre alegres hacia el otro.
3. Las constructivas: es estas, las parejas que no tienen miedo a discutir, ya que para ellos ese es el medio con el cual pueden llegar a hacer acuerdos conciliadores, sin embargo, prefieren utilizar antes el diálogo que tener que llegar a una discusión.

Sin embargo, creemos que dentro de las relaciones de pareja, tanto heterosexual como homosexual, se espera que lo ideal fuera que estas se encuentren dentro de la categoría de “constructivas”, debido a que es importante que la relación que hay entre los dos individuos se dé de manera positiva en donde exista más el diálogo y los acuerdos antes que los gritos y las discusiones.

Capítulo 4.

HOMOSEXUALIDAD

Durante todos los tiempos, dentro de la sociedad, se ha visto a la homosexualidad como algo que va en contra de la forma de vida de alguna sociedad en particular. En algunas ciudades, lo máximo que se podía llegar a aceptar era la bisexualidad, como en la Grecia Antigua (1200 a. C), o en algunos otros grupos se aceptaba la homosexualidad, pero solo en aquellos en donde la reproducción no fuera el principal interés, tal es el caso de los esclavos, e incluso de los sacerdotes. En los países en donde el principal interés era la reproducción para poder seguir con el dominio, es donde más se castigaba la homosexualidad (Moral de la Rubia, 2011).

Hablar de sexualidad, es hablar de aspectos que son importantes para poder entender el funcionamiento y comportamiento de los individuos dentro de la sociedad, de acuerdo a la sexualidad e identidad dentro de la cual se están desarrollando. Para hablar de sexualidad es importante conocer y entender algunos de los términos más importantes o con mayor relevancia dentro de la sexualidad, uno de ellos es poder comprender la distinción entre sexo y género.

El término género se deriva del término *gender*, mientras que dentro del castellano género es un considerado un término más taxonómico y es utilizado para hacer clasificar a qué especie, tipo o clase pertenece alguien. Hablando específicamente de hombres y mujeres, género es utilizado para denominar lo femenino y masculino. Una de las principales diferencias entre sexo y género, es que el término sexo está más relacionado hacia el aspecto biológico, mientras que el término género se enfoca más al ámbito social (Lamas, 2000).

El psiquiatra Robert Stroller (citado en Flores, 2007), hace una distinción entre ambos términos y menciona que el sexo hace referencia al hombre y la mujer, y estará más centrado en los aspectos biológicos; y el término género hace

referencia a las connotaciones de aspecto psicosocial, inclinándose por el hecho de que el género se verá más influenciado por los roles sociales.

Uno de los aspectos importantes a la hora de hablar de sexualidad es la diversidad sexual, la cual según Weeks (2000) se refiere a la condición de ser diverso, es decir, poder ser igual o diferente, y que sugiere algo que este fuera de la “norma” que es la heterosexualidad. Implica también un continuum de conductas en el que un elemento no tiene un valor más fundamental que el otro.

La diversidad sexual engloba todas las manifestaciones que tiene el ser humano para poder vivir su sexualidad, comprendiendo cinco elementos como son el sexo, género, vínculos afectivos, reproductividad y el erotismo; cada uno de estos elementos se interrelacionarán entre sí, pero funcionarán de manera separada. La diversidad, además, tiene como característica que es relativa y está abierta a un cambio e inclusión de nuevas identidades, acoplándose al momento histórico y el contexto social adecuado. (Flores, 2007).

Se entiende así, que la diversidad sexual es una “agrupación” de experiencias en donde se encuentran inmiscuidas las diferentes orientaciones o preferencias sexuales, en donde también está incluida la heterosexualidad, la cual está basada en el respeto y el conocimiento de la pluralidad.

Otro aspecto importante de la sexualidad es la orientación sexual, término que se le adjudica a Alfred Kinsey, y que se refiere a la capacidad que tiene el ser humano para sentir una atracción de manera afectiva y/o sexual por personas del mismo sexo, del sexo opuesto o de ambas. Existen tres diferentes tipos de orientaciones sexuales:

1. Heterosexualidad: se va a entender como la tracción física, emocional y sexual que siente una persona hacia otra del sexo opuesto.
2. Homosexualidad: se va a entender como la atracción física, emocional y sexual que siente una persona hacia otra de su mismo sexo.

3. Bisexualidad: se va a entender como la atracción física, emocional y sexual que siente una persona hacia personas de ambos sexos (Naciones Unidas, s/a).

Sin embargo, existen otras orientaciones dentro de la comunidad LGBT en las cuales algunos otros sujetos se ven identificados.

A pesar de que se habla y se conoce la diversidad sexual, y que dentro de nuestra cultura existe una gran pluralidad, seguimos ignorando las prácticas y costumbres de otras culturas. Dentro de nuestra cultura, damos por “natural” las conductas heterosexistas porque eso es lo que se nos ha inculcado y calificamos de “antinaturales” todo aquellos que desconocemos o nos parece extraño. Sin embargo, cada cultura le otorga un valor a ciertas prácticas sexuales y denigra otras, eso dependiendo de la limitada concepción que se tenga a cerca de la sexualidad (Lamas, 1997).

El término “homosexual” surgió durante la revocación de la reforma sexual en Alemania, a finales del siglo XIX. Aún no se reconoce a ciencia cierta a quien se le acuñó el término, pero se dice que fue al médico alemán Benkert, quien fue quien lo utilizó por primera vez en 1869 (Lozano, 2009).

Álvarez-Gayou (2000) define la homosexualidad como “la preferencia que tiene una persona para relacionarse con personas de su mismo sexo”. Se entiende como preferencia la inclinación natural o voluntaria de análisis, decisión y selección hacia personas con preferencias similares.

Se diría, entonces, que la homosexualidad no es la consecuencia de una determinación biológica, ni social, sino más bien de la interacción de aquellos factores ambientales, cognitivos y biológicos. Y que, dentro de la orientación sexual, se presentan aspectos como la atracción romántica, sexual y emocional hacia otras personas (Villa y Jaimes, 2009).

Uribe y Arce (2004) definen la homosexualidad como “un término que ayudará a referirse a la inclinación del deseo del sujeto hacia una persona del mismo sexo”. Sin embargo, estos autores mencionan, una distinción entre el término

“homosexual” y “gay”, entendiendo este último como el conjunto de vivencias sociales que involucran una identificación en el grupo homosexual y que dicha identificación se va a construir a partir de procesos grupales y relaciones. Haciendo una clara referencia de que ser homosexual no es necesariamente ser gay, ya que eso implicaría desarrollarse dentro de una comunidad gay, y no en todos los sujetos sucede lo mismo.

Casteñeda, (2000) menciona que el ser homosexual implica el poder construir una identidad personal, lo que requiere que las personas se asuman como tales, después de haber pasado por un camino de aprendizajes y duelos, lo que es un proceso difícil.

La homosexualidad no es un trastorno innato, constitucional, ni por el contrario tampoco es el resultado de experiencias adversas. Sin embargo, aspectos vinculados con la experiencia, son consideradas como parte de una predisposición (Villa y Jaimes, 2009).

En efecto, la homosexualidad será entendida como un trastorno de la orientación sexual, donde se señala que existe una elección por parte de un sujeto por una pareja del mismo sexo, que se desarrolla por diferentes motivos, entre los cuales se considera el haber experimentado desde la niñez, fantasías sexuales por los de su mismo sexo (Echebarria, 1991).

En las definiciones anteriores sobre el término de homosexualidad, y dado que la mayoría tiene muchas similitudes y abarcan, en la mayoría de los casos, los mismos factores hemos decidido quedarnos con la percepción que cada autor tiene sobre qué es la homosexualidad ya que consideramos que todas son de suma importancia.

En una sociedad heterosexista y machista, en donde se le da un mayor valor a lo masculino y una prevalencia a la subordinación de la mujer, la percepción que se tiene a cerca de la homosexualidad masculina es aún más negativa, ya que no solo el homosexual “es más mujer” sino que fue él quien decidió dejar su masculinidad y adquirir características femeninas. El rechazo que se les da a los

homosexuales varones, va más en relación con los comportamientos propios del género; por eso es mejor visto un homosexual “masculino” que uno “femenino”.

Castañeda (2000) señala que la homofobia no es solo el miedo o rechazo que se tiene hacia personas que se relacionan con personas del mismo sexo, sino también ese rechazo hacia la confusión de los roles de género. Normalmente las personas homofóbicas tienden a creer que, si un hombre es penetrado, se hará menos hombre, o si una mujer penetra se hará menos mujer.

Sin embargo, el enfoque psicoanalista señala que la homofobia es solo aquella proyección que se tiene a cerca de las propias tendencias homosexuales y que no pueden captar en uno mismo, por lo que se convierte en lo contrario y es depositado en un tercero. (Lozano, 2009).

En México, el término de homofobia se popularizó por primera vez en 1973, por el psiquiatra Weinberg, quien definía a la homofobia como el miedo a los homosexuales, el cual estaba asociado con un miedo al contagio y a que el hogar y la familia se vean afectados (Lozano y Díaz-Loving, 2010).

Cruz (2002) la definió como un constructo que incluye respuestas emocionales como el miedo, la ansiedad, enojo, incomodidad y aversión que experimenta un individuo cuando está frente a otro individuo que es homosexual.

Herek (2008) hace referencia de que no existe evidencia de que una persona heterosexual tenga sentimientos y/o conductas ansiosas ante un homosexual. Sin embargo, el Consejo Nacional para Prevenir La Discriminación (CONAPRED, 2004) dice que la homofobia es un miedo intenso, y sin razón, a los homosexuales, lo que involucra una amenaza hacia ellos, ya que, en la mayoría de los casos, ese miedo se convierte en rechazo, persecución y posteriormente en violencia.

Cruz (2002) menciona 4 niveles en los que se presenta la homofobia:

1. Personal: hace referencia a las creencias como odio a los homosexuales porque los considera trastornados psicológicamente.

2. Interpersonal: afecta las relaciones entre los individuos y expresa conductas como agredir física o verbalmente a algún homosexual.
3. Institucional: son las formas en que organismos gubernamentales discriminan sistemáticamente a los homosexuales, esto mediante las leyes y su aplicación.
4. Cultural: se refiere a las normas sociales que funcionan para legitimar la opresión y la discriminación.

Pese que en algunos países se acepta la homosexualidad, en algunos otros de los países menos desarrollados aún sigue existiendo un alto grado de homofobia, y esta se debe en su mayoría a la creencia de que la homosexualidad afecta a grandes instituciones políticas y sociales, como la familia y el matrimonio (Castañeda, 2000).

En Alemania, se consideraba que la homosexualidad era una diferenciación imperfecta, la cual se podía evidenciar mediante diferencias anatómicas en el cerebro y sus estructuras nerviosas. Mediante eso, en 1970 se llevaban a cabo cirugías en donde se resecaba el hipotálamo de los hombres homosexuales, que de ahí era donde se creía que se originaba la homosexualidad, además de que durante esa época todavía se seguía considerando a la homosexualidad como una patología, sin embargo, después de que se comprobó que no era una patología, dichas cirugías fueron desechadas (De Valencia, 2000).

Durante la mitad del siglo XX un grupo de investigadores (Elias & Valenta, 1992) de sexualidad humana hicieron énfasis en que la homosexualidad podría estar relacionada a desbalances hormonales, los cuales se daban en diferentes etapas del desarrollo de la persona. Sin embargo, parte de todas estas investigaciones estaban más relacionada a poder encontrar una cura para la homosexualidad.

Como parte de la Teoría de la Genética, se han realizado estudios que intentan explicar el origen de la homosexualidad, dichos estudios se han centrado principalmente en encontrar la relación hereditaria con la homosexualidad, para poder explicar esto se han utilizado dos datos:

1. Familiar. Explora la frecuencia y el patrón de familiaridad de la homosexualidad. Sin embargo, dentro de este estudio se pueden encontrar varias incongruencias, ya que después de realizarlos es necesario comprobar el componente genético con otra serie de estudios, debido a que, según los resultados esperados en este estudio, la homosexualidad no siempre es heredada sino que, en algunas ocasiones, el ambiente también es un factor importante.

2. Gemelos y adopción. Separa los factores ambientales de los genéticos. Estos factores se estudian por separado debido a que los gemelos comparten un genoma similar, sin embargo al darlos en adopción, este genoma diferirá completamente del ambiente en el que cada uno sea criado (De Valencia, 2000). Sin embargo, aún no se ha podido comprobar que alguno de estos dos datos, ni ningún otro esté directamente relacionado con el origen de la homosexualidad.

4.1.- Antecedentes de la homosexualidad

Los principales antecedentes de la homosexualidad se le deben a Hans Magnus Hirschfeld considerándole el principal precursor de la cultura homosexual, en 1987 fundó el Comité Científico – Humanitario, el cual se convirtió en la organización de homosexuales más visibles de Europa Central. Además de que, en 1919, creó el Instituto Berlínés de Sexología, el cual llegó a cobijar una biblioteca de 20 000 volúmenes, 35 000 fotografías y una extensa colección de objetos y obras de arte, todos ellos relacionados con la identidad homosexual (Moreno, 2010).

Sin embargo, en la Grecia Antigua, las relaciones heterosexuales eran vistas como algo degradantes y solo se utilizaban a las mujeres para la reproducción, ya que según los Griegos, los hombres solo podían alcanzar un mayor placer teniendo relaciones homoeróticas (García, s/a).

En la cultura judío-cristiana, la ley consideraba a la homosexualidad como un delito punible y como enfermedad mental. Según las razones que se daban era que, el ser homosexual, atentaba contra los valores de la sociedad y la familia, ya

que como no había reproducción no servía para poder mantener la estructura social de dicha cultura (Ardilla, 2007).

En 1973 la Asociación Psiquiátrica Americana excluyó del DSM-IV a la homosexualidad y diez años después se eliminó todo diagnóstico que pudiera ser usado para discriminar a la comunidad homosexual (Cabaj y Stein, 1996). Y la Clasificación Internacional de Enfermedades eliminó la homosexualidad como enfermedad mental en ese mismo año (Ardilla, 2007).

Aunque en 1973 se dejó de considerar a la homosexualidad como una enfermedad, en algunas culturas, como la judío-cristiana, pasó de ser un delito a una enfermedad y fue así como se crearon varias terapias para intentar “curarla”. Según los especialistas, se creía que los homosexuales deseaban cambiar su orientación para poder seguir el ejemplo de los heterosexuales. Dichas terapias incluían muchas alternativas como el psicoanálisis, modificación de conducta, reflexología (Ardilla, 2007).

La escala Kinsey (Alfred Kinsey, 1948) de la homosexualidad-heterosexualidad, otorga un número del cero al siete, donde cero es totalmente heterosexual y siete es totalmente homosexual, esta escala ha sido la más utilizada para poder confirmar la orientación sexual de los individuos (De Valencia, 2000).

En México, desde la época prehispánica, ha habido un gran rechazo hacia la homosexualidad. Los aztecas condenaban la homosexualidad quemando a las personas homosexuales (Cruz, 1997).

Dentro de la sociedad mexicana, en particular, la cultura de la sexualidad está basada en una heteronormatividad polarizada por el machismo y la homofobia, que pese a algunos cambios aún siguen existiendo. La homofobia está relacionada con la idea de que las personas, en especial los varones, son más vulnerables a contraer el virus del VIH/SIDA (Delgado, G, Granados, J y Torres, C, 2009).

En México, por ejemplo, más específicamente en el estado de Oaxaca, el tener un hijo homosexual representa como una bendición para la familia, suelen adorar y

valorarlos mucho. E incluso, en el Distrito Federal, existe la Zona Rosa, en donde la mayoría de los homosexuales siente más libertad de expresar y hacer visible su orientación. En cambio, en algunos otros estados como Colima, Puebla y Querétaro son los que representan un mayor nivel de homofobia (Flores, 2007).

En México las comunidades de la diversidad sexual se autodefinen con las siglas LGBT, que incluyen los grupos de Lesbiana, Gays, Bisexuales, Transgéneros, Travesits y Transexuales.

El movimiento “gay” en México está marcado por un intenso activismo cultural, ya que algunas figuras intelectuales comenzaron a “salir del clóset” o se solidarizaron con la causa publicando obras suyas en las cuales el tema principal era la homosexualidad y así, de esta forma, se buscaba hacer ver a homosexualidad como una forma de vida. (Moreno, 2010).

Diez (2011) menciona que el movimiento LGBT ha tenido que dividirse, a lo largo de su existencia, en tres etapas que han sido cruciales para poder crear una identidad dentro del contexto sociopolítico de México:

1. Abarca desde el inicio, 1978, hasta el primer debilitamiento que tuvo en 1984, este período se caracteriza por todas aquellas demandas de liberación para los presos políticos.
2. Abarca de a984 a 1997: esta se caracteriza por la fragmentación e introspección por la necesidad de querer formar una identidad.
3. Abarca de 1997 a la fecha: se caracteriza por el fortalecimiento del movimiento a raíz de que se logró adoptar una identidad gracias a la “diversidad sexual”.

En los años 70's se planteó que la visibilidad gay era sumamente importante para hacer valer la importancia de la aceptación social, y así, en la medida en que todos los homosexuales se hicieran visibles implicaría una mayor aceptación social debido a que, en dicha visibilidad, aparecerían familiares o amigos cercanos a los cuales no podría rechazárseles más (Flores, 2007).

Otro de los movimientos sociopolíticos dentro del cual estuvo inmersa la comunidad LGBT fue en uno que se dio el 26 de Julio de 1978, en donde algunos miembros de dicha comunidad protestaban por la libertad de presos políticos homosexuales, sin embargo, aunque para muchos el que algunos miembros de la comunidad LGBT protestarán públicamente fue algo que les desagradó bastante, este hecho fue un gran precedente para las protestas posteriores en cuanto a la unión y organización que se dio por parte de una gran población homosexual, convirtiendo a este movimiento en uno de los más visibles de América Latina (Diez, 2011).

No obstante, creemos que aunque dentro de nuestro país se ha visto que durante los últimos 10 años el movimiento LGBT ha tenido una mayor apertura, aún existe un rezago en cuanto a todas las investigaciones que se hacen acerca de este tema, es decir, que la evolución de este movimiento no va en conjunto con el proceso de la apertura política.

Sin embargo, existen diferentes puntos de vista, como la de la Red LGBT en México, la cual considera que la visibilidad de la orientación debería ser algo privado, y que no existe la necesidad de identificar a alguna persona dentro de algunas de las categorías dentro de la comunidad LGBT. Argumentan, también, que a nadie debería de interesarle la forma en que se relaciona una persona, excepto en algunos casos la familia, y que la decisión de hacer visible, o no, su homosexualidad es una decisión meramente personal.

4.2.- Teorías que han abordado la homosexualidad

Dentro de la vida del ser humano existen etapas de desarrollo en las que se van dando cierto tipo de cambios los cuales van a ser un referente para las decisiones o actitudes que tenemos ante ciertas circunstancias. Una de las etapas más importantes es la adolescencia donde comienzan a aparecer nuevas necesidades psicosociales, como la búsqueda de autonomía y el desarrollo de una identidad propia. El desarrollo del sentido de sí mismo como un ser sexual, así como la toma

de conciencia de una orientación sexual, forman parte de este desarrollo de identidad (Soriano, 2002).

La orientación sexual de un individuo se refiere a una tendencia de respuesta erótica, afectiva y emocional hacia otra persona y puede darse hacia personas del mismo sexo: homosexual; del sexo opuesto: heterosexual o ambas: bisexual. (De Valencia, 2000).

Kinsey (1947) afirma que todos nacemos con la capacidad de responder sexualmente y que, dependiendo, de hacia donde se dirija esa reacción será nuestra sexualidad.

Green, (1975, citado en MacCulloch y Feldman, 1977) hizo referencia a los tres componentes que conforman la identidad sexual:

1. Identidad Morfológica: se refiere a la concientización que tienen los individuos de pertenecer a una de las dos categorías de los humanos: Hombre o Mujer.
2. Comportamiento de rol genérico: hace referencia a la masculinidad o feminidad.
3. Orientación Sexual: se refiere a los términos homosexual, bisexual y heterosexual.

Los cuales se ven sumamente relacionados con las causas que conllevan la homofobia, mediante estos componentes se relaciona a que el homosexual es anormal en el 2, pero normal en el 1 y 3.

En la segunda Encuesta Nacional de la Juventud (ENJUVE2005) del Instituto Mexicano de la Juventud, sobre la frecuencia de conducta manifiesta, enamoramiento e identidad homosexual se presupuso que el género masculino se asociará con más rasgos de homosexualidad, lo que se atribuye a un impulso sexual y mayor libertad sexual en un ámbito personal, sin embargo, el ámbito social queda fuera debido a la gran estigmatización que existe, más en hombres que en mujeres (IMJUVE, 2006).

La homosexualidad ha sido estudiada desde diversas y muy complejas ciencias, tanto la medicina, como de la biogenética, sociología, psicología y la religión.

Durante el siglo XX, comenzó a emprenderse una nueva teoría biologicista, la cual marcaba que debían existir ciertos roles sexuales y sociales para cada sexo, de modo que la persona que no llevará a cabo dichas funciones se le trataba como una persona afectada por una patología. A los homosexuales, se les trataba como enfermos debido a que se decía que ese era un rasgo que ellos no habían escogido tener (Lozano, 2009).

Otra teoría que puede dar explicación a las orientaciones sexuales es la Teoría Evolutiva; en esta teoría Darwin sugiere el mecanismo de la selección natural para explicar cómo es que las especies se adaptaron, sobrevivieron y evolucionaron, y el mecanismo de la selección sexual para explicar su reproducción. De acuerdo a esta explicación, la selección natural favorece la heterosexualidad, pues es la única orientación sexual que favorece la reproducción y propagación de genes (Soler, 2005).

De acuerdo con la teoría biológica, todo individuo con su supuesta dotación hereditaria de rasgos masculinos y femeninos, revela inclinaciones homosexuales latentes si cualquiera de sus actitudes o características de conducta no concuerda con la masculinidad o femineidad tales como son aceptadas (Villa y Jaimes, 2009).

Otras teorías se basan en la creencia de que la homosexualidad se desarrolla a través de diversas y graves experiencias patológicas. Muchas de estas teorías quedan prejuizadas por ciertas suposiciones a priori, especialmente la de que la homosexualidad es un síntoma de ciertos trastornos agudos en la personalidad en su conjunto, y la de que los intereses homosexuales sólo pueden desarrollarse en el contexto de una mentalidad enfermiza (Villa y Jaimes, 2009).

Una de las teorías que puede explicar el tema de la homosexualidad es la Psicología Cultural, la cual Pérez, Alarcón & otros (2005) la definen como el estudio en el cual las diferentes tradiciones culturales y prácticas sociales van a regular, expresar y transformar la manera en cómo se comportan los individuos. A

su vez, Guitart (2008) menciona que, para poder entender la conformación psicológica de las personas, es necesario poder analizar los contextos en los que se ha visto involucrado el individuo, así mismo para poder entender el contexto social, es necesario poder analizar los sentidos y significados que los sujetos construyen.

Pérez, Alarcón & Otros (2005) señalan que los seres humanos, desde el nacimiento, son capaces de entender todos los significados y recursos que, el contexto social en el que se desenvuelven, les ofrece. Es decir, el lugar en donde viven los individuos es de suma importancia, ya que a partir de todas las vivencias en donde se ha visto inmerso el individuo se podrá interpretar la manera en cómo se ve a sí mismo y a los demás en torno a los diferentes contextos y prácticas sociales.

Cada uno de los contextos sociales donde se lleva a cabo el desarrollo del ser humano, están separados uno del otro, sin embargo, existe una unión entre cada uno de ellos, y esta unión es muy importante para que el individuo pueda realizar sus actividades, llevar a cabo sus relaciones de manera enriquecedora. Debido a esto, cada sujeto tiene que desarrollar una serie de habilidades y destrezas para poder adaptarse a los diferentes contextos en los cuales se desarrollará (Dreier, 2011).

Existen, además, según Soriano (2002), otras teorías que explican cuál es el origen de la homosexualidad, dentro de las cuales se desprenden varias más:

1. Teoría biológica: estas teorías pretenden explicar el origen de la homosexualidad en base a factores etiológicos de naturaleza orgánica. Dependiendo de estos factores van a resultar tres diferentes grupos:
 - Genética: esta teoría muestra que la homosexualidad es innata, el origen de la homosexualidad está en los genes, los cuales son los responsables de determinadas características asociadas al cromosoma X.
 - Teoría hormonal: dentro de esta se le da más importancia al nivel de hormonas, las cuales son las principales causantes de la orientación

sexual. Todos los seres humanos poseemos una cantidad de hormonas sexuales femeninas y masculinas (andrógenos y estrógenos), según nuestro sexo. La base principal de esta teoría es que, una descompensación de estos niveles de hormonas, causa la homosexualidad.

- Teoría neuroanatómica: esta teoría trata de explicar la homosexualidad desde la estructura neuronal, indica que existen ciertas características en la estructura, específicamente en el área del hipotálamo, que hace que sea la responsable de la homosexualidad.

2. Teorías psicológicas: dentro de estas teorías se postula que la homosexualidad es adquirida y eso se debe al entorno en el cual se desarrolla el individuo, dentro de estas teorías hay dos principales:

- Teoría Freudiana: Para poder entender de manera más amplia la teoría freudiana, debemos centrarnos en la teoría de la sexualidad humana que menciona que todos los seres humanos tenemos una disposición bisexual congénita que a través de las distintas etapas del desarrollo, se va inclinando hacia una única sexualidad: homosexual o heterosexual.
- Teoría conductual: según esta teoría, la conducta sexual es algo que se irá regulando a partir de las diferentes experiencias de aprendizaje. Entonces, la homosexualidad, así como la heterosexualidad y la bisexualidad, se irá formando a partir de la socialización y las experiencias que se vayan formando a partir de la imitación y en el refuerzo de las conductas propias.
- Psicosocial: La creencia de que la homosexualidad no es una enfermedad sino una manifestación de una capacidad general en todos los seres humanos. Churchill cree que en el hombre no hay instintos. El hombre debe aprender casi todo tipo de respuestas. La conducta sexual del hombre varía de persona a persona y de una cultura a otra. Y esta conducta sexual humana depende y se ve influenciada de manera directa por el aprendizaje y el condicionamiento. Todo lo que determina la configuración de esta conducta es adquirida dentro del contexto de sus experiencias propias y nunca heredadas e innatas. (Girado, 1971).

Sin embargo, después de revisar las teorías que explican el origen de la homosexualidad, es la teoría psicosocial a la que más nos apegamos para poder explicar, dentro de la investigación, el origen de la homosexualidad es directamente dependiente del entorno social; ya que es importante considerar el ambiente en el que un individuo se desarrolla.

Las teorías psicosociales dicen que no hay un instinto sexual y que la conducta sexual humana está determinada por factores sociológicos . El impulso sexual es indiferenciado en el ser humano pero siempre guiado por la cultura y el proceso de socialización. (Girado, 1971).

Churchil que fue uno de los teóricos más representativos de esta teoría maneja que los seres humanos al igual que otros mamíferos tienen una capacidad de respuestas tanto homosexuales como heterosexuales. Después de que el impulso sexual a sido condicionado hacia uno u otro lado, podemos hablar de una tendencia. Esta tendencia es adquirida y es producto del aprendizaje más que de una herencia biológica del individuo. El establecimiento de la preferencia sexual se explica por la ley del efecto en la que un organismo vivo tiende a repetir aquellas experiencias que le son agradables evitar aquellas que le son dolorosas.

El aprendizaje y el condicionamiento explican todo tipo de conducta y cada tipo de preferencia sexual que se encuentre en las especies de mamíferos. Por tanto la conducta homosexual se puede explicar simplemente teniendo en cuenta que cualquier animal en ausencia de un condicionamiento negativo es capaz de responder a cualquier estímulo adecuado, incluyendo los estímulos homosexuales. (Churchil, 1967).

Capítulo 5.

RELACIÓN DE LA AUTOESTIMA CON LA HOMOSEXUALIDAD

El estigma social generado hacia la homosexualidad aún sigue presente en diversos contextos y puede llegar a afectar psicológicamente a las personas. Varios estudios concluyen que los homosexuales a menudo han de afrontar dificultades relacionadas con su orientación sexual como es el rechazo en el contexto educativo y familiar. (Espada, 2012).

En el área social se ha establecido el grado de aceptación de los homosexuales, encontrando que esta dependerá del hecho de manifestar su preferencia sexual a otros. Así como de la actitud positiva que la persona tenga de su propia orientación sexual.

Por otra parte, Espada (2012) ha mencionado que esto dependerá en gran medida de la disponibilidad y apertura del sujeto para involucrarse con otros grupos de minorías sexuales, aceptación de su familia, ayuda psicológica, religión y autoayuda.

Debido a que tanto el autoconcepto como la autoestima están relacionados con la percepción del fracaso o éxito, tanto a nivel personal como social, los homosexuales podrán presentar mayores problemas en estos aspectos. Han encontrado mayor miedo a la evaluación negativa que se puede ejercer sobre ellos y una menor autoestima. Como consecuencia, los homosexuales que no se sienten bien respecto a su condición sexual son más propensos a la ansiedad.

Los individuos que pertenecen a estas minorías sexuales pueden sufrir en mayor medida angustia psicológica, victimización, amenazas físicas, violencia y por ende una baja autoestima. En adolescentes homosexuales y bisexuales que ocultan su

sexualidad se encuentra que pueden tener una pobre imagen de sí mismos o una homofobia internalizada. Lo que los lleva hacia la depresión y la ansiedad.

Para los varones la relación homosexual es protectora en el sentido de que eleva la autoestima, pero para que se dé esto la relación debe ser prolongada. (Arbor, 2015).

Capítulo 6.

RELACION ENTRE AFECTIVIDAD Y HOMOSEXUALIDAD

La manera en cómo se relaciona, compromete y comparte su afecto el sujeto está vinculado, estrechamente, con la dinámica subjetiva, la cual gran parte de su conformación fue en la infancia.

Dentro de la población homosexual, existen muchos sujetos que tienen dificultad para poder establecer relaciones afectivas duraderas, y muchos de esos casos se deben a que, dentro de su hogar, no existió el afecto suficiente. Las relaciones afectivas que sostiene el individuo homosexual, comienzan, principalmente, en lugares públicos, en la mayoría de los casos, lugares nocturnos, la mayoría de esas relaciones solo son buscadas para poder satisfacer una necesidad sexual del individuo, y evitan a toda costa, tener una relación afectiva que vaya más allá de una noche (De la Fuente, 2008).

Sin embargo, dentro de la misma población homosexual, existen también aquellos sujetos que no presentan dificultad alguna para poder vincularse con otra persona y así formar una relación afectiva estable y duradera, además de que, para ellos estar dentro de una relación estable es una característica firme de aceptación de su homosexualidad (Enguix, 1996).

Cuando una pareja homosexual pretende hacer pública su relación de pareja, muchas veces es señalado o agredido por diferentes grupos sociales, machistas o rígidos, por eso es que, en algunos casos, los individuos homosexuales prefieren mantener relaciones pasajeras, y evitar así todos esos insultos y agresiones (De la Fuente, 2008).

Entonces, para el sujeto homosexual, poder tener una relación estable implica autoaceptarse y poder tener un acercamiento con otras personas que le ayudarán a reforzar y mantener su relación.

Corraze (1992) realizó un estudio en donde indaga respecto al tiempo de relación de parejas de varones homosexuales, encontró que el 68% de estos sujetos afirmó que los sujetos han tenido tres relaciones duraderas a lo largo de su vida, lo que demuestra que, dentro de la población homosexual existen rasgos afectivos que permitan mantener una relación duradera.

Capítulo 7.

LIBRE EXPRESIÓN

Poner una limitación a los derechos de la libertad de expresión que se fundamentan en la orientación sexual o identidad de género de la persona constituye una infracción en los derechos garantizados por los artículos 19 y 20 de la Declaración Universal de Derechos Humanos y los artículos 19, 21 y 22 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. Dentro de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el artículo 19 dice que “Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión”. Así mismo, dentro del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, el artículo 22.1 menciona que “: Toda persona tiene derecho a asociarse libremente con otras, incluso el derecho a fundar sindicatos y afiliarse a ellos para la protección de sus intereses”. En la Organización de las Naciones Unidas se ha reafirmado que el derecho a la libertad de expresión es un derecho que involucra a todos, sea cual sea su orientación sexual o identidad de género (ONU, 2012).

Capítulo 8.

JUSTIFICACIÓN

Esta investigación se centra en el tipo de autoestima que existe en los jóvenes universitarios homosexuales en cuanto a la libre expresión de su afectividad en sus relaciones de pareja. Si bien, la liberación sexual ha sido el parteaguas para el desarrollo de diversas investigaciones en este tema, la parte que corresponde a dicho estudio ha sido poco abordada.

Es por eso que surge la idea de hacer dicha investigación, para poder obtener más conocimiento acerca de la forma en que se relacionan los jóvenes homosexuales y poder hacer de lado todos aquellos estereotipos negativos, y por los cuales han sido blanco inmediato de burlas, humillaciones y discriminaciones, debido a que dentro de la sociedad mexicana se les ha tratado de manera ofensiva en cuanto al libre ejercicio de su vida afectiva y sexual.

Capítulo 9.

METODOLOGÍA

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿La autoestima presente en los jóvenes universitarios que se encuentran en una relación homosexual influye en que éstos expresen libremente su afectividad?

OBJETIVO

Conocer la autoestima y afectividad presente en los jóvenes universitarios homosexuales que se encuentran en una relación.

OBJETIVOS PARTICULARES

Determinar si la autoestima que presentan los jóvenes universitarios homosexuales influye en su relación afectiva.

Determinar si la relación que tienen los jóvenes universitarios homosexuales influye en la libre expresión de su afectividad.

Determinar cómo influye la libre expresión de la afectividad en la relación de jóvenes universitarios homosexuales.

HIPÓTESIS

HIPÓTESIS NULA (H_0)

Existe relación estadísticamente significativa entre la autoestima y la afectividad en los jóvenes universitarios homosexuales que se encuentran en una relación afectiva

HIPÓTESIS ALTERNATIVA (H_a)

No existe relación estadísticamente significativa entre la autoestima y la afectividad en los jóvenes universitarios homosexuales que se encuentran en una relación afectiva.

VARIABLES

VARIABLE INDEPENDIENTE

Autoestima

Definición teórica: Es una estructura central para acercarnos a su propia concepción del mundo. Contiene, por una parte, la imagen que la persona tiene de sí misma y de sus relaciones factuales con su ambiente, y, por otra, su jerarquía de valores y objetivos, dichos valores forman un modelo coherente a través del cual la persona trata de planificar y organizar su propia vida dentro de los límites establecidos por el ambiente social (González y Gil, 2006).

Definición operacional: las principales características que se muestran en los jóvenes con un nivel de autoestima adecuado es que se presentan más seguros de sí mismos, son capaces de dar su punto de vista referente a cualquier situación dentro de cualquier ámbito en el que se desarrollan.

VARIABLE DEPENDIENTE

Afectividad

Definición teórica: Urrea, Botero, Herrera y Reyes (2006) mencionan que el afecto es el sentimiento amoroso el cual establece un vínculo de interdependencia emocional entre dos o más individuos, la mayoría de las veces este sentimiento viene acompañado de expresiones que refuerzan o aumentan el ego de los individuos relacionados.

Definición operacional: los jóvenes que expresan su afectividad dentro de sus relaciones afectivas pueden ser identificados por la manera en la que se expresan hacia sus parejas, son capaces de expresar, sin problema, sus sentimientos hacia los demás.

TIPO DE ESTUDIO

Diseño exploratorio. Se decidió utilizar este tipo de estudio ya que el tema a examinar ha sido poco abordado con anterioridad y no se ha profundizado sobre el mismo.

Cuando se utiliza el diseño exploratorio uno de los principales objetivos es poder analizar el problema del cual aún no se tiene ningún antecedente ni se cuenta con algún dato similar, además de que todavía no se tiene ningún grado de conocimiento del tema.

En un inicio este tipo de diseño nos permitirá entrar en contacto con el tema para que, posteriormente, podamos recabar los datos necesarios para la investigación. Sin embargo, es importante mencionar que este tipo de investigación no terminará como exploratoria, sino como descriptiva, ya que una de las principales características de esta es poder especificar las propiedades, características y los perfiles más importantes de las personas, grupos o cualquier fenómeno que se esté analizando.

DISEÑO

Kerlinger (1975) menciona que en los diseños “expo-facto”, el investigador no tiene control directo sobre las variables independientes, ya que éstas, ya acontecieron sus manifestaciones.

La expresión “expo-facto” hace referencia a que primero se realizaron los hechos y posteriormente se analizan las posibles causas y consecuencias, por lo que se trata de un tipo de investigación en donde el fenómeno no es modificado (Bernardo y Caldero, 2000).

Cuando se habla de investigación experimental, no se hace referencia al término diseño, sino más bien se utiliza el término “estudio”, y tiene una clasificación de la siguiente manera:

- Estudios descriptivos.
- Estudios de desarrollo. Dentro de estos se encuentran 4 diferentes tipos:

- a. Estudios longitudinales.
- b. Estudios transversales.
- c. Estudios cohortes.
- d. Estudios de tendencias.
- c) Estudios comparativo-causales.
 - Estudios correlacionales. Dentro de estos se encuentran 3 diferentes tipos:
 - a. Estudios correlacionales y predictivos.
 - b. Estudios basados en el análisis factorial.
 - Estudios basados en los modelos casuales: dentro de estos se encuentran 2 subtipos:
 - i. El análisis de las sendas:
 - ii. Los modelos de ecuaciones estructurales.
 - Otras aplicaciones multivariadas dentro de las cuales se encuentran dos tipos:
 - i. El análisis de conglomerados.
 - ii. El escalamiento multidimensional.

Para la realización de esta investigación nos centraremos en los estudios de desarrollos, específicamente en el estudio de tipo transversal. Los estudios de desarrollo tienen como principal característica poder describir el desarrollo de las variables involucradas dentro de la investigación, durante cierto periodo de tiempo. Así mismo, nos centraremos en el estudio de tipo transversal, dentro de este tipo de estudio nos permitirá analizar simultáneamente a sujetos de diferentes edades, de manera que cada uno de los sujetos participantes en la investigación, cubran con el rango de edad establecido.

PARTICIPANTES Y MUESTRA

La muestra estuvo conformada por 150 jóvenes universitarios de orientación homosexual pertenecientes a la UNAM a partir de un muestreo no probabilístico intencional. Se decidió utilizar como muestra a los jóvenes universitarios debido a que se tenía un acceso más fácil hacia esa población, el rango de edad fue elegido de acuerdo a que la mayoría de los jóvenes que están dentro de alguna de las carreras rondan entre los 18 y 35 años.

Algunos de los jóvenes que conforman nuestra muestra fueron obtenidos de dos Colectivos LGBT, "Diversidad" y "Centro Cultural de la Diversidad", debido a que los tiempos semestrales no coincidieron con el tiempo que se empleó para poder hacer la aplicación, es por eso que se decidió hacer el acercamiento con estos dos grupos para poder solicitar la ayuda con los jóvenes que realizan alguna actividad dentro de estos.

Criterios de inclusión

- 1.- Tener una edad dentro del rango de 18 a 35 años.
- 2.- Tener orientación sexual homosexual.
- 3.- Estar cursando la Licenciatura en la UNAM.
- 4.- Estar dentro de una relación no menor a 6 meses.

Criterios de exclusión

- 1.- No estar bajo el efecto de psicotrópicos.
- 2.- No haber terminado recientemente una relación.

Criterios de descarte

- 1.- No haber completado todos los reactivos.
- 2.- No haber llenado correctamente los reactivos.

INSTRUMENTOS

- Inventario de Autoestima de Coopersmith, en versión para adultos. Consta de 25 afirmaciones con respuestas dicotómicas, evalúa las actitudes valorativas sobre sí mismo en diferentes áreas como: personal, familiar y social (véase anexo 1).

Para dicha investigación se propuso la categorización de los reactivos, que conforman este inventario, en una serie de factores como son familia, entorno social e identidad. Estos factores permitirán que el sujeto pueda mostrar un nivel adecuado de autoestima. (Ver Anexo 4).

1. Familia

Para que el sujeto pueda desarrollar un nivel adecuado de autoestima es importante el entorno familiar, sin embargo, este puede resultar favorable o desfavorable para el sujeto, y es que todo dependerá de la comunicación y el ambiente que se tenga dentro del mismo entorno.

Musitu (2001) afirma que la autoestima del sujeto dependerá del tipo de apego que esté establecido dentro de la familia, las prácticas de socialización y las dinámicas que realice a familia.

En algunas ocasiones, la misma familia es la que influye de manera directa y negativamente en el desarrollo de la autoestima del sujeto, poniendo obstáculos que impiden el desarrollo sano de la autoestima, por ejemplo, evidenciarlos, sobreprotegiéndolos, quitarle importancia a su opiniones y muestras de afectos, además de que utilizan como método de “crianza” los golpes e insultos, etc. (Branden, 2003).

2. Entorno social.

Dentro de este ámbito podemos incluir a los amigos, compañeros de escuela o trabajo, profesores y cualquier persona con la que el sujeto interactúa en su día a

día. Todas estas personas tienen una influencia directa o indirecta en el desarrollo de la autoestima, debido a que todo lo que dicen o piensan de ellos, les afecta para poder percibir la manera en cómo se ven hacia sí mismos. La sociedad es una base fundamental en el desarrollo del sujeto, ya que es a partir de la cultura y costumbres que el sujeto adquiere ciertas habilidades y desarrolla ciertas conductas que ayudarán a la formación de su personalidad.

Navarro (2009) menciona que la imagen que se forma el sujeto, se construye de afuera hacia adentro, desde donde puedan pensar quienes los rodean, y no al contrario. Los criterios culturales mediante los cuales las personas se evalúan a sí mismas están establecidos por los modelos sociales, los cuales van a permitir determinar la imagen pública que tenga el sujeto sobre sí mismo.

3. Identidad

El constructo de la identidad es algo que va ligado tanto con la autoestima y el entorno social de cada individuo.

García (2008) afirma que la construcción de la identidad es un proceso complejo debido a todas las interacciones en las que se ve envuelto el sujeto a lo largo de vida.

Existe una clara diferencia entre la identidad personal y la colectiva, De la Torre (2007) menciona que cuando se habla de una identidad colectiva se hace referencia a todos aquellos procesos que van a determinar el momento y contexto exacto en el que el individuo, es y tiene conciencia de ser él mismo, y que esa misma conciencia expresará su capacidad para poder relacionarse con los demás. Sin embargo, De la Torre, menciona que todos los sujetos tienen la necesidad de construir una identidad individual y colectiva dado que estas les otorgan la sensación de seguridad y estabilidad. Por lo cual el cuestionario se clasificó conforme a los factores, de la siguiente forma (Véase anexo2).

- Inventario de Afectividad para parejas con orientación homosexual. Consta de 36 reactivos con respuestas dicotómicas, evalúa el nivel de afectividad que presenta el sujeto hacia sí mismo y hacia su pareja a partir de 5 niveles: compromiso, intimidad, familia, sociabilidad e inteligencia emocional (véase anexo 3).

Los factores seleccionados para la construcción de este cuestionario fueron: Compromiso, Intimidad, Familia, Sociabilidad e Inteligencia emocional. Ya que estos son los elementos principales en el desarrollo de proceso afectivo y que por tanto permiten una libre expresión a través del desarrollo evolutivo. De igual forma Maureira (2011) menciona que, dentro de la relación de pareja, se habla de factores importantes, los cuales son necesarios para el amor maduro. Los dos factores principales a los que hace mención son:

1. Familia

La familia proporciona lo que consideramos condiciones óptimas para el desarrollo de la personalidad de los individuos jóvenes. La familia es el primer contexto de desarrollo del niño y el más duradero, por supuesto, otros escenarios o contextos sociales también modelan el desarrollo de los niños, pero en cuanto al poder y a la extensión, ninguno igual a la familia. (Gonzales, 2012).

Constituye el medio natural en el que el niño comienza su vida e inicia su aprendizaje básico a través de los estímulos y de las vivencias que recibe, las cuales le condicionan profundamente a lo largo de toda su existencia; la estabilidad y equilibrio en su relación materna-paterna, así como con el resto de los miembros familiares, definen el clima afectivo, en el que transcurre la primera etapa de su vida.

En la familia existen elementos como:

- I. El estado afectivo: Es generado de las emociones y permite que el individuo entable de manera sana relaciones con sus pares.

- II. La seguridad: Esta es experimentada a partir del afecto de los padres.
- III. El clima afectivo.: Permite un buen desarrollo evolutivo, además de ser un factor de protección ante posibles conductas de riesgo y favorecer el autoconcepto, la aceptación personal, la autoestima y la seguridad. (Escuela de dirección de la Universidad, PAD, 2014).

El desarrollo de la afectividad adecuada se da en el seno de un hogar donde se conforma una familia funcional, donde los roles de padre y madre están claros, donde los límites otorgan un estado efectivo a las emociones de los niños y se permite conocer cuáles son las formas de vida y relaciones sanas entre de la familia y el mundo externo. (Cedeño, 2010). Experimentar el afecto de los padres, es el modo en el cual se adquiere la autoestima y la seguridad necesaria para adquirir la autonomía personal. (Gonzales, 2012).

Es fundamental expresar la afectividad ya que los seres humanos tenemos la necesidad de establecer vínculos con otras personas. Por esto la familia es el lugar idóneo en el cuál en un principio las personas se relacionan a partir de las sensaciones que perciben, como el contacto físico, la cercanía y la voz. En ella comienza a surgir el sentimiento de afiliación a un grupo de iguales para realizar distintas actividades. Este cambio en su conducta va generar un cúmulo de influencias en su comportamiento y en sus actitudes. (Ossorio, 2012).

La familia es un elemento fundamental para el desarrollo del afecto ya que da seguridad al ser humano y le permitirá un desarrollo madurativo correcto, de lo contrario en casos extremos la falta de afectividad puede llevar a una apatía emocional, con una seria dificultad para establecer vínculos personales positivos para sí mismo y para los demás. (PAD, 2014).

2. Manejo de emociones

Bello, Rionda y Rodríguez (2010) sugieren que la teoría de la Inteligencia Emocional está centrada en la participación que tienen las emociones en la solución inteligente de las tareas de la vida cotidiana. La inteligencia emocional.

Peter Salovey y John Mayer fueron los primeros en utilizar el término de “inteligencia emocional”, ellos la definieron como la capacidad de poder controlar los sentimientos propios y de los demás.

Dentro de la inteligencia emocional existen elementos como:

Conocimiento de emociones propias: se refiere a la capacidad que tiene el individuo para poder descubrir los verdaderos sentimientos que le permitirán asumir decisiones propias. Así, se hace consiente de los estados internos y las reacciones que se tiene ante cualquier circunstancia.

Manejo de emociones propias: se refiere a la capacidad que tiene el individuo para recuperarse con rapidez de las dificultades de la vida diaria. Dichas emociones no se reprimen, sino que es necesario buscar un equilibrio para poder entender que cada emoción tiene su función y su utilidad.

Reconocimiento de las emociones de los demás: se refiere a la capacidad que tiene el individuo para poder captar las señales que permiten conocer los deseos y necesidades de los demás. En este caso, podemos decir que la base de dicha capacidad está la de poder captar los propios estados emocionales, así como poder percibir elementos no verbales relacionados a las emociones.

Manejo de relaciones: se refiere a la capacidad que tiene el individuo para poder adecuarse a las emociones de los demás y poder tener habilidad para establecer relaciones sociales.

3. Compromiso

Este componente hace mayor referencia al interés y responsabilidad que se siente por una pareja y por la decisión de mantener los intereses pese a las dificultades que se presenten.

Considerando, primeramente, el factor compromiso, encontramos que según Ortega (2012), para que exista un buen funcionamiento dentro de la relación tiene que haber, necesariamente, una distribución de tiempos, para que al final no se llegue a un estado dañino, ya que dentro de cada relación se necesita siempre un espacio individual. Aunque, parte de estar en una relación, implica poder respetar, a través de un cumplimiento, una serie de compromisos, que en algunos casos puede llegar a verse como una carga.

El compromiso está conformado por elementos como:

- El vínculo: Debe existir siempre un vínculo entre los sujetos involucrados para evitar que estos se vuelvan una carga.
- Planes a futuro: Son primordiales ya que determinan el grado de compromiso e involucramiento de la persona, así como sus metas a seguir.

4. Entorno social

La socialización es un proceso por el cual el individuo llega a ser miembro de una sociedad. Mediante este proceso el individuo participa en la dinámica social a través de un proceso de interiorización personal. Es decir, el ser va asumiendo el mundo que le rodea, aceptando que ese mundo es su mundo, entendiéndolo y reproduciéndolo. El proceso a través del cual se produce esta interiorización se llama socialización. (Ossorio, 2012).

Para que ocurra dicho proceso de socialización se necesita de elementos como

- Expresión: Es primordial para desarrollar una capacidad afectiva, expresarnos para hacernos sentir bien y esforzarnos por conseguir

resultados más óptimos y tener una conducta más positiva. Interacción: Condicionan todos los ámbitos de la vida de la persona.

- Habilidades sociales: Determinan nuestra conducta y las relaciones con los demás miembros del grupo. (González, 2012).

Las personas somos seres sociales desde el momento de su nacimiento, necesita de los demás para resolver sus necesidades básicas, entre estas necesidades, como estoy comentando a lo largo de esta exposición, se encuentra el desarrollo de la afectividad.

Las respuestas afectivas se vinculan con todas las situaciones y relaciones humanas: con los padres, con el entorno, con el grupo de iguales, en el trabajo o aula, en la actividad sexual, social y moral, en los procesos cognitivos, etc. (González, 2012).

La relación que establecemos con nuestro entorno está basada en la transmisión de la forma de actuar y pensar, es decir, de nuestra propia individualidad, frente al grupo en el que nos desenvolvemos; pero a su vez, dicho grupo influye en la adquisición de una serie de actitudes (responsabilidad, solidaridad, toma de decisión, etc.). Según va satisfaciendo nuestras necesidades biológicas, psíquicas, sociales, culturales, etc. Nos vamos incorporando de forma efectiva al grupo, estableciendo una serie de relaciones interpersonales conductuales, tan necesarias para nosotros como para el grupo.

Esta interacción culminará en el momento en que dicho grupo nos transmita su bagaje cultural acumulado a lo largo de todo el desarrollo histórico de la especie humana, dicha transmisión implica valores, normas, asignaciones de roles, enseñanza del lenguaje, destrezas, contenidos, etc. (González, 2012).

Frente a la sociedad las personas desearíamos o esperamos mostrar sentimientos positivos, pero no siempre se logra esto debido en parte a que no desarrollamos las habilidades necesarias que nos permiten hacerlo. (PAD, 2014).

5. Bienestar

El concepto de bienestar psicológico surge como interés para poder conocer el nivel de satisfacción con la vida y hace referencia al desarrollo del potencial humano y al funcionamiento psicológico pleno (García, 2014).

Ryff (1995) reconoce seis dimensiones en las cuales se puede evaluar el bienestar psicológico:

1. Autoaceptación: se refieren a la evaluación positiva de uno mismo y de la vida.
2. Crecimiento personal: es el sentido de crecimiento continuo y desarrollo como persona.
3. Propósito en la vida: es la creencia de que la propia vida tiene un propósito y un significado
4. Relaciones positivas con otros: es el desarrollo y el mantenimiento de las relaciones de calidad y de confianza con otros.
5. Dominio ambiental: es la capacidad de poder dirigir efectivamente la propia vida y el ambiente para poder satisfacer necesidades y deseos.
6. Autonomía: es el sentido de autodeterminación personal.

6. Confianza

Tratar de definir el término “pareja” en un contexto en donde todos nos sintamos identificados puede llegar a ser algo complejo, ya que dicha definición tiene que estar conformada por distintos conceptos en los cuales muchos no pueden llegar a sentirse identificados. Dichos conceptos tienen que ver con el entorno social,

cultural y familiar en el que los individuos se han desarrollado. Uno de los conceptos que se encuentran dentro de la definición de pareja es la confianza. La confianza hace referencia a un sentido de seguridad que tiene el individuo sobre su pareja, el cual hace que se sienta seguro sobre los sentimientos, emociones, deseos e intenciones hacia él o ella. Normalmente, la confianza se expresará en cuestiones de importancia sobre el individuo, lo que sentimos sobre el otro, las cosas que no se quieren o las que se necesitan (Stop SIDA, 2011).

7. Interés

Los intereses que se asuman dentro de la relación deben ser de mutuo acuerdo. Estos compromisos pueden variar, dependiendo los intereses de las personas involucradas. Si uno de los sujetos involucrados duda sobre sí aceptar o no los intereses de su pareja es que aún no está preparado para poder crear un vínculo con otra persona. (Ortega, 2012).

Por lo cual, el cuestionario se generó a partir de la siguiente división. (Véase anexo 4).

PROCEDIMIENTO

Posteriormente, dado que no se dieron los resultados esperados, en los cuales se esperaban que con el primer cuestionario, el cual constaba de 36 reactivos, se pudiera medir de manera adecuada la forma en cómo los jóvenes expresan su afectividad, se decidió reformular el primer cuestionario, en donde se agregaron más reactivos quedando con un cuestionario de 75 reactivos, el cual se aplicó a 100 jóvenes de entre 18 a 35 años, esta vez con la característica de que tuvieran una orientación sexual homosexual y mantuvieran una relación de pareja. Al aplicar la prueba de Alpha de Cronbach (.737) para poder medir la efectividad del cuestionario, quedaron 36 reactivos, que se aplicó, esta última vez, a 150 jóvenes homosexuales en una relación de pareja.

Con el cuestionario de afectividad validado, y con el Cuestionario de Autoestima, se procedió a la aplicación de ambos cuestionarios.

Los sujetos que participaron en la investigación fueron seleccionados dentro de las diferentes carreras de la UNAM, se les mencionó que todos los datos que aportaran serían utilizados confidencialmente y con fines de investigación. Los sujetos seleccionados fueron hombres cuya orientación es homosexual y estuvieran dentro del rango de edad de 18 a 35 años, y que tuvieran o hayan tenido una relación, de no menor a seis meses. Las personas que no cumplieran con estas características no pudieron ser incluidas dentro de la investigación. A dichos participantes se les presentaron dos escalas, las cuales midieron su autoestima y su afectividad en cuanto a sus relaciones de pareja.

Las instrucciones que se dieron a los participantes fue de la siguiente manera: *“Buenas tardes, somos estudiantes de las Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, estamos realizando una investigación a cerca de la influencia que tiene la autoestima en la libre expresión de la afectividad en las relaciones de pareja, ¿les gustaría ayudarnos contestando un breve cuestionario?”*

En caso de que algunos de los sujetos a los que se les hayan pedido participar, no quisieran responder dichos cuestionarios, podrán negarse sin ningún problema. El propósito de dicha investigación es poder conocer sí la variable autoestima influye en la forma de expresar su afectividad.

ANÁLISIS ESTADÍSTICO

En cuanto a la parte de los análisis estadísticos realizados a nuestra muestra se dividirá en dos fases:

- Validación del Cuestionario de Afectividad.
- Aplicación final del Instrumento

VALIDACIÓN DEL INVENTARIO DE AFECTIVIDAD

- ✓ FASE I: En esta primera parte se aplicó el piloteo del Cuestionario de Afectividad en una población conformada por 100 jóvenes universitarios con orientación homosexual.

El cuestionario en esta primera fase estaba conformado por 13 reactivos, acomodados de manera aleatoria.

- ✓ FASE II: Dentro de esta fase, dado que no se dieron los resultados esperados en la Fase I, se decidió construir un nuevo cuestionario conformado por 75 reactivos acomodados aleatoriamente y contruidos a partir de 5 factores: Manejo de emociones, conocimiento de emociones, reconocimiento de emociones, Familia y Entorno social. Dicho cuestionario se aplicó a 100 jóvenes universitarios con orientación homosexual.
- ✓ FASE III: En esta última fase se realizó una exclusión de reactivos, por medio del paquete estadístico SPSS, quedando así solo los 36 reactivos que se utilizaron para la aplicación de nuestro instrumento final.

Las pruebas estadísticas realizadas a la muestra fueron:

- *Alpha de Cronbach*

Esta prueba se aplicó para medir la consistencia interna de este cuestionario

El coeficiente Alfa de Cronbach es un modelo de consistencia interna, basado en el promedio de las correlaciones entre los ítems. Entre las ventajas de esta medida se encuentra la posibilidad de evaluar cuánto mejoraría (o disminuiría) la fiabilidad de la prueba si se excluyera un determinado ítem. (García; González y Bellet, 2010).

El coeficiente alfa fue desarrollado en el año de 1951 por Lee J. Cronbach. Consiste en ser un índice usado para medir la confiabilidad del tipo consistencia interna de una escala, para evaluar la magnitud en que los ítems de un instrumento están correlacionados. El alfa de Cronbach es el promedio de las

correlaciones entre los ítems que hacen parte de un instrumento y También se puede concebir este coeficiente como la medida en la cual algún constructo, concepto o factor medido está presente en cada ítem. Generalmente, un grupo de ítems que explora un factor común muestra un elevado valor de alfa de Cronbach.

Se encuentra con la ventaja de corresponder a la media de todos los posibles resultados de la comparación que se hace en el proceso de dividir en mitades una escala. La forma más sencilla de calcular el valor del alfa de Cronbach es multiplicar el promedio de todas las correlaciones observadas en los ítems por el número de ítems que componen una escala, y luego dividir el producto entre el resultado de la suma de 1 más el producto de la multiplicación del promedio de todas las correlaciones observadas por el resultado de la resta de 1 al número de ítems: $\{a = n.p / 1 + p (n - 1)\}$, donde n es el número de ítems y p es el promedio de todas las correlaciones.(Oviedo y Campo, 2005).

APLICACIÓN FINAL DEL INSTRUMENTO

Con base a los resultados obtenidos en el piloteo de este instrumento se quitaron los ítems o reactivos cuyos coeficientes de correlación fueron menores a 0.35. Quedando así un total de 36 reactivos.

Las pruebas aplicadas a este instrumento fueron:

- Chí Cuadrada

De acuerdo al tipo de estudio se utilizó una Chi cuadrada con un diseño de 2 x2 respecto a los puntajes altos y bajos que se sacaron de la escala de autoestima y afectividad.

La técnica de la ji-cuadrado (X²) es la técnica estadística más utilizada para analizar la relación de variables cualitativas expresadas en forma de tablas de contingencia.

La ji-cuadrado (x²) es una técnica que dictamina, objetivamente, si la muestra obtenida permite pensar en una relación significativa entre las variables

cualitativas o si, por el contrario, las diferencias de proporciones que se ven son atribuibles al azar del muestreo y no son unas diferencias sólidas y fiables. Además de que no indica el porcentaje de influencia de una variable sobre la otra o la variable que causa la influencia. (Badii; Guillen; Araiza; Cerna y Valenzuela).

La prueba de Chi cuadrada o Ji cuadrada (X^2) pertenece a las pruebas no paramétricas de comparación de dos o más muestras independientes:

- No se distribuye normalmente, se utiliza la distribución asintótica de Chi cuadrada
- Nivel nominal de la variable dependiente

Se usa para comparar dos o más grupos independientes de proporciones organizadas en una tabla de contingencia y determinar que las diferencias no se deban al azar (que las diferencias sean estadísticamente significativas). (Juárez, Villatoro y López, 2002).

Capítulo 8.

RESULTADOS

Para realizar las pruebas correspondientes a nuestra muestra y los análisis de resultados se utilizó el Paquete Estadístico SPSS en su versión 18.

RESULTADOS VALIDACIÓN DE LA ESCALA DE AFECTIVIDAD

- *Alfa de Cronbach*

El valor del coeficiente de Alpha de Cronbach es de $\alpha = .737$ lo cual muestra que existe una consistencia interna entre los ítems seleccionados que conforman el instrumento de medición. Entonces podemos decir que sí existe congruencia en los reactivos que están midiendo la afectividad en hombres con orientación homosexual. (Tabla 1).

Tabla 1. Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.737	36

RESULTADOS INSTRUMENTO FINAL

- *Chi Cuadrada*

Este análisis estadístico aplicado a nuestra muestra encontró que existe una relación entre la autoestima y la afectividad en parejas homosexuales.

- Regla de decisión: esta regla se utiliza para poder rechazar la Ho, entonces el valor obtenido debe ser mayor o igual al valor reportado de chi Cuadrada que se muestra en la tabla.

Para $\alpha \leq 0 = .05$ puede rechazarse la Ho. si X^2 es = 3.84. (gl = 1).

- Cálculos: $X^2 = 5.34$
- Decisión: debido a que el valor de significancia es menor a 0.05 se rechaza Ho, por lo tanto, se concluye que sí existe una relación entre la autoestima y la afectividad en una relación homosexual. (Tabla 1).

Tabla 2. Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	Gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6.129	1	.013		
Corrección por continuidad	5.344	1	.021		
Razón de verosimilitudes	6.176	1	.013		
Estadístico exacto de Fisher				.015	.010
Asociación lineal por lineal	6.089	1	.014		
N de casos válidos	150				

*Se encontró una relación entre la variable autoestima y la variable afectividad en relaciones homosexuales ($X^2=5.34$, $gl=1$, $p=.013$).

La significancia asintótica (bilateral) de Chi-cuadrado de Pearson fue de .021 lo cual comprueba que la Ho se rechaza y por tanto la Ha se acepta. Esto quiere decir que existe relación entre la autoestima y la afectividad en los jóvenes universitarios homosexuales que se encuentran en una relación afectiva.

Los participantes fueron divididos en dos rangos de edad. El primer rango fue de 18 a 23 años. Y el segundo rango de 24 a 31 años de edad.

Tabla 3. Edad en Rangos

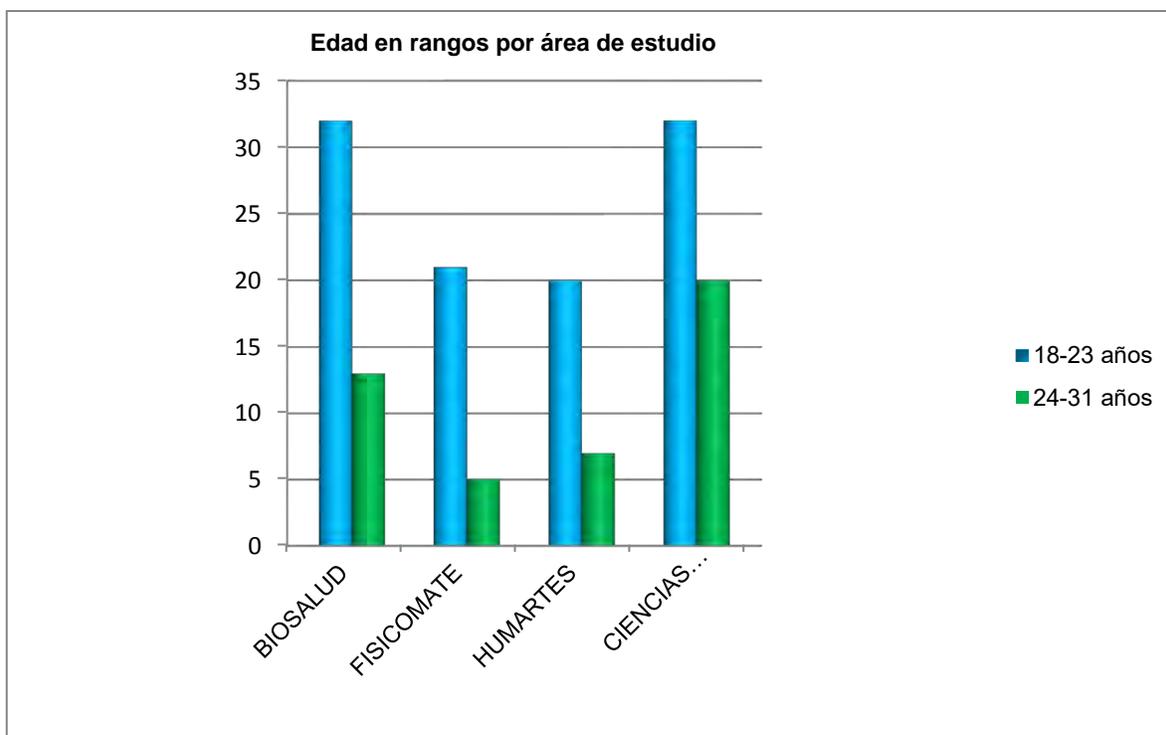
Rangos	Años	Años
1°	18	23
2°	24	31

Con base a la distribución que se hizo por rangos de edad al desarrollar el análisis estadístico los datos fueron agrupados de la siguiente manera:

Tabla 4. Contingencia carrera * Edad en rangos
Recuento

		Edad en rangos		Total
		18-23 años	24-31 años	
Carrera	BIOSALUD	32	13	45
	FISICOMATE	21	5	26
	HUMARTES	20	7	27
	CIENCIAS SOCIALES	32	20	52
Total		105	45	150

Ordenado de otra manera la edad en rangos por áreas de estudio quedó distribuida de la siguiente forma:



DISCUSIÓN

La presente tesis muestra que la población de jóvenes universitarios con orientación homosexual expresa abiertamente su preferencia sexual a otros sin mayor problema. Ya que tanto su autoestima como la expresión de su afectividad es buena. Si bien es de pensarse que esta población a menudo puede caer en el rechazo o la exclusión por parte de otros grupos esto no es un factor que implique el hecho de que entre ellos pueda existir una libre expresión de sí mismos y todo aquello que conlleva ser homosexual. En otras palabras, esta muestra de homosexuales se acepta y asume una actitud positiva hacia su propia orientación.

En lo que habría que trabajar para próximos estudios es en los grupos que no pertenecen a la comunidad homosexual y que en diversas ocasiones discriminan o segregan a los homosexuales y habría que estudiar cómo se encuentran o cuánto han cambiado los niveles de aceptación hacia estas comunidades.

Tanto en un nivel personal como social esta muestra de jóvenes no presenta preocupación por la evaluación negativa que otros puedan hacer sobre ellos ya que la significancia asintótica (bilateral) de Chi Cuadrado de Pearson de .021 muestra que existe relación entre su autoestima y la expresión de su afectividad y no presentan problemas en estos aspectos. Ellos se sienten bien respecto a su condición sexual.

En el momento de la aplicación de los cuestionarios nos encontramos con jóvenes que manifestaban actitudes relacionadas con una orientación homosexual o que inclusive se encontraban en una situación afectiva con su pareja y en el momento de preguntarles si eran homosexuales ellos respondían que no o inclusive nos encontramos con jóvenes que se definían como bisexuales o pansexuales. Por

tanto, ellos no pudieron ser parte de nuestra muestra ya que no cumplían con los criterios de inclusión.

La respuesta o el factor determinante no sería tener una buena autoestima o una libre expresión de su afectividad, ya que evidentemente la están expresando. La cuestión sería la aceptación de su orientación sexual. Si bien seguimos pensando que esto tiene que ver con la cultura o la apertura que aún en estos días no se encuentra todavía en nuestra sociedad hacia la aceptación de las parejas homosexuales.

El hecho de que nuestra muestra se encontrara estudiando en una licenciatura podría ser un factor determinante para que ellos encuentren mayor aceptación. La teoría mencionaba que los jóvenes con orientación homosexual en su mayoría tienen una imagen pobre de sí mismos; lo cual no ocurre con esta muestra. El contexto universitario resulta ser un factor importante para que los jóvenes que son homosexuales puedan expresar su orientación libremente y no exista un miedo, en la mayoría de los jóvenes, a ser rechazados.

De acuerdo a los objetivos planteados en esta investigación se pudo observar que los jóvenes presentan una autoestima que les permitirá expresar libremente su afectividad hacia su pareja, es decir, muestran de manera libre y adecuada su afecto hacia su pareja. Tomando en cuenta el entorno en el que se desenvuelven, en donde existen muestras claras de homofobia hacia ellos si muestran en público su afecto, la mayoría de la población que participó en la investigación mostró mayor aceptación hacia sí mismos lo que les permite tener y mantener una relación estable.

Así, con los resultados obtenidos concordamos con Corraze (1992) el cual menciona que, dentro de la comunidad homosexual, es posible, a pesar de todos los estereotipos que se encuentran alrededor de dicha comunidad, sí existe población que busca mantener una relación estable y duradera, dejando de lado todas aquellas en las que solo buscan encuentros casuales.

También se concuerda con Arbor (2015), el cual habla de la importancia que tiene, para un joven homosexual, el poder tener una relación duradera, esto se verá afectado en la autoestima que presente el individuo hacia los demás, y el concepto que formará de sí mismo, es decir, si el individuo mantiene una relación estable y duradera se sentirá seguro y tendrá confianza para poder enfrentarse a su entorno social, ya que se sentirá apoyado por su pareja.

Por lo tanto, esta investigación buscó poder brindar una visión menos negativa de la comunidad homosexual, específicamente los varones, de los cuales se tiene un concepto de promiscuidad, y poder así, demostrar que los jóvenes homosexuales también pueden relacionarse de manera afectiva con otros.

También, esta investigación podría servir como apoyo para continuar realizando investigaciones respecto a este tema y poder así, seguir buscando teoría que argumente o complemente dichos resultados. Dentro de los aspectos en los que se podría complementar es en poder incluir aspectos como otras orientaciones dentro de la misma comunidad y poder hacer una diferencia, o inclusive entre jóvenes heterosexuales. O bien, se podrían incluir otras variables como el nivel de estudio, el nivel socioeconómico, o diferentes regiones.

Capítulo 10.

CONCLUSIONES

Como se pudo observar, y a partir del trabajo realizado, se concluye que sí existe una relación entre la autoestima y la afectividad en parejas homosexuales. El afecto que, nuestra muestra de jóvenes universitarios homosexuales, expresa dentro de su relación ocurre sin problema.

La autoestima al ser una condición psicológica que depende de un entorno social es mayormente mediatizada por la misma condición social, pero esto no interfiere en que nuestro grupo de jóvenes tenga una mala autoestima. Es por eso que podemos concluir que la familia es un medio importante para poder establecer una buena autoestima y así poder enfrentarse a su medio social con mayor facilidad.

Entonces, de acuerdo a los resultados mostrados, podemos asegurar que dentro de esta muestra de jóvenes universitarios con orientación homosexual y que se encuentran en una relación de pareja existe una congruencia con el valor que se tienen a sí mismos, la expresión afectiva que muestran dentro de la relación, con su condición homosexual.

Es decir, la autoestima es un factor importante en la manera en cómo se desenvuelve el individuo frente a los demás, ya que sí el individuo tiene una autoestima adecuada se le facilitara, en la mayoría de los casos, poder relacionarse con su entorno.

Por eso consideramos de suma importancia, mostrar que, contrario a lo que se creía de que las parejas homosexuales no mostraban, en la mayoría de los casos, un interés por mantener una relación duradera y estable; sin embargo, la mayoría de los participantes se encontraban en una relación de seis meses, incluso algunos llevaban más tiempo con su pareja, lo que puede constatar que, al igual

que las parejas heterosexuales, pueden llevar a cabo relaciones muy estables y sin ningún problema.

Es por eso que consideramos que, el mantener relaciones afectivas es de suma importancia para poder tener un buen desarrollo en todos los ámbitos de la vida del ser humano, sin importar la orientación sexual. Aunque si bien es cierto, que existe una mayor apertura en cuanto a la aceptación de la homosexualidad, creemos que aún falta mucho camino para poder entender y aceptar a la homosexualidad en su totalidad. En algunos aspectos, como la visibilización de parejas en lugares públicos, aún existe un rechazo debido a que, una parte de la población, sigue considerando que la homosexualidad es algo inmoral y por lo tanto, consideran que las personas homosexuales no deben expresar abiertamente su orientación.

En cuanto a posibles diferencias respecto a las áreas de estudio de los participantes que conforman nuestra muestra no se encuentran diferencias significativas.

Debido a que la autoestima está matizada por los juicios sociales, sería importante indagar cómo es la autoestima dentro de una población de jóvenes heterosexuales o con una orientación sexual diferente, dado que dentro de dicha población existen mayores prejuicios sobre la manera en la que estos deben expresar sus sentimientos o afectos dentro de la relación de pareja, el poder hacer una comparación entre las dos poblaciones podría resultar de suma importancia para investigaciones posteriores.

Por tanto, podemos concluir que la importancia de dicho trabajo radica en que, dado los resultados obtenidos y contrastados con la teoría, poco a poco se van dejando de lado aquellos estereotipos por los cuales, la sociedad, sigue marcando a la población homosexual.

Finalmente, creemos que como parte de nuestro trabajo como profesionales de la Psicología, es importante dejar de lado todos aquellos prejuicios sociales, y entender que tanto las personas homosexuales como las heterosexuales o

cualquier persona sin importar su orientación sexual, son capaces de mantener una estabilidad en todos los aspectos de su vida, incluyendo la sentimental. Es por eso que consideramos que uno de los mayores compromisos que tenemos como profesionales es ir creando, dentro de nuestro entorno social más cercano, un ambiente adecuado y menos hostil hacia con las personas homosexuales; uno de los principales trabajos que tenemos por delante es seguir con el apoyo para que exista menos discriminación y menos rechazo hacia esa parte de la población.

REFERENCIAS

- Álvarez-Gayou, J.L. (2000). *Homosexualidad*. En J. y S. MacCary (Eds.): *Sexualidad humana* (pp. 295-312). México: El Manual Moderno.
- Álvarez, J. (2002). Análisis descriptivo de los valores sentimiento y emoción en la formación de profesores de la Universidad de Granada. *Profesorado*. 6, (1). España.
- Arbor, A. (2015). *Las relaciones homosexuales aumentan la autoestima y reducen la homofobia entre los adolescentes*. Portal de la Universidad de Michigan. Michigan. Recuperado de <http://espanol.umich.edu/noticias/comunicados-de-prensa/2010/07/27/las-relaciones-homosexuales-aumentan-la-autoestima-y-reducen-la-homofobia-entre-los-adolescentes/>
- Ardilla, R. (2007) Terapia afirmativa para homosexuales y lesbianas. *Revista Colombiana de Psiquiatría*. 36. (1). Bogotá. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80636106>
- Arias,A., Izquierdo, C., Montero, N. & Ortiz, A. (2008). Percepciones de la población universitaria de la Universidad de Costa Rica, sede Rodrigo Facio, hacia las relaciones afectivas entre personas del mismo sexo. Costa Rica.
- Badii, M., Guillen, L., Araiza, E., Cerna, J., Valenzuela, J. *International Journal of Good Conscience*. 7. (1). Universidad Autónoma de Nuevo León. México.
- Bowlby, J.(1986) *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida*, Madrid, Morata.
- Branden, N. (2003). *El poder de la autoestima: cómo potenciar este importante recurso psicológico*. México: Paidós.
- Castañeda, M. (2000). *La experiencia homosexual*. México: Paidós.
- Castañeda, M. (2006). *La nueva homosexualidad*. México: Paidós.

- Ceballos, G., Arias, M., Romero, A., Herazo, E. y Oviedo, H. Asociación entre orientación sexual y autoestima en estudiantes universitarios. *Revista Ciencias Biomédicas*. Colombia. Recuperado de
- Collins, W. A., Welsh, D. P., y Furman, W. (2009). Adolescent romantic relationships. *Annual Review of Psychology*, 60.
- Churchill, W. (1967). *HomoSEXual'bahtvioramongmalas*. New York: Hawthorn. Págs. 161-172.
- Corraze, J. (1992). *¿Qué es? La homosexualidad*. México: Litoarte
- De la Fuente, E. (2008). Compromiso afectivo y homosexualidad. *Anuario de Investigación*. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. México.
- De la Torre, C. (2007). *Identidad, identidades y ciencias sociales contemporáneas: conceptos, debate y retos*. Universidad Católica de Oriente. Medellín.
- De Valencia, C. (2000). *¿Tiene la homosexualidad un origen genético?*. Pontificia Universidad Javeriana. Colombia.
- Diez, R. (2005). *La Autoestima*. España: La Mirada. Págs. 6-7.
- Diez, J. (2011). La trayectoria política del movimiento Lésbico-Gay en México. *Estudios Sociológicos*. 29, (86). Colegio de México.
- Dreier, O. (2011) *Personalidad y la conducta de la vida cotidiana*. *Nordic Psychology*. 62, (2)
- Echebarria, M. (1991). *Psicología social cognoscitiva*. Madrid: Limusa.
- Enguix, B. (1996). *Poder y deseo*. España: Alfons.
- Escuela de Direccion de la Universidad PAD. (2014). *Afectividad: guía para familias*. Universidad de Piura. Perú.

- Espada, J. (2012). Ansiedad social, estado de ánimo y autoconcepto en adolescentes según su orientación sexual. INFOCOP. España. Recuperado de http://www.infocop.es/view_article.asp?id=4078
- Facso. (1998). ¿Una masculinidad homosexual? Santiago de Chile.
- García, R.; González, S, y Jornet, J.M. (2010). Introducción al SPSS. INNOVA MIDE. Barcelona. Recuperado de http://www.uv.es/innomide/spss/SPSS/SPSS_0801B.pdf
- Gallego, G. (2007). Patrones de iniciación sexual y trayectorias de emparejamiento entre varones, una mirada biográfica-interaccional en el estudio de la sexualidad. Tesis para obtener el grado de doctor en Estudios de Población. Colegio de México. México.
- García, A. (2008). Identidades y Representaciones Sociales: la construcción de las minorías. *Nómadas*, 18, (2). Universidad de Murcia. España.
- García, A. (s/a). *La homosexualidad en la sociedad actual*. Escuela Universitaria de Educación de Palencia. España.
- García, F. (2014) Violencia en la pareja, apoyo social y bienestar psicológico en adultos jóvenes. *Ajayu*, 12, (2). Chile.
- Giraldo, O. (1971). *Investigaciones y teorías sobre homosexualidad masculina*. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Vol. 3, núm. 3, 1971, pp. 273-296. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/805/80503301.pdf>.
- González,N; Gil, M. Autoestima y socialización maternal: Un análisis transcultural. *Persona*. núm. 9, 2006, pp. 189-201, Universidad de Lima Perú. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147112814008>
- Herrero, J. (1994). Estresores sociales y recursos sociales: el papel de apoyo social en el ajuste bio-psico-social. Tesis doctoral. Universidad de Valencia, Valencia.
- Instituto Costarricense de Electricidad (ICE). (2008). Relaciones de pareja. Desarrollo personal y laboral, 14. San José, Costa Rica

- Kerlinger, F.(1975). Investigación del comportamiento: Técnicas y Metodología. México. Nueva Editorial Interamericana. Pp11.
- Jiménez, M., Borrero, N. y Nazario, J.A. (2011). Adolescentes gays y lesbianas en Puerto Rico: procesos, efectos y estrategias. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 2, 147-173. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=233222354004>
- Juárez, F., Villatoro, J. A. y López, E. K. (2002). *Apuntes de Estadística Inferencial*. México, D. F.: Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente.
- Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco*, 7, (18). Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.
- Lawlor, E. M. (1992) "Creativity and change: The two-tiered creative arts therapy approach to co-dependency treatment". *The Arts in Psychotherapy*.
- Lozano, I. (2009). El significado de la homosexualidad en jóvenes de la Ciudad de México. *Enseñanza e investigación en Psicología*. 14, (1), 153-168. Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29214111>
- Montesino, M. (2006). La Autoestima: Bienestar Emocional y mental. Recuperado de <http://articuloheber.blogspot.mx/2006/10/la-autoestima-bienestar-emocional-y.html>
- Moreno, H. (2010). La construcción cultural de la homosexualidad. *Revista digital Universitaria* 11, (8). Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de <http://www.revista.unam.mx/vol.11/num8/art79/>
- Musitu, G. (2001). Familia y adolescencia. Un modelo de análisis e intervención psicosocial. España: Síntesis.
- Naranjo, M. (2007). Autoestima: un factor relevante en la vida de la persona y tema esencial del proceso educativo *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*. vol. 7, núm. 3. Universidad de Costa Rica. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44770311>

- Navarro, E. (2002). Prácticas homosexuales: una revisión teórica. Recuperado el 27 de febrero de 2009, de la base de datos de [http://www. proquest.com](http://www.proquest.com)
- Navarro, M. (2009). Autoconocimiento y autoestima. Federación de Enseñanza, 5. Andalucía.
- Ortega, J. (2012). El vínculo de pareja: Una posibilidad afectiva para crecer. Educare. 16. Universidad Nacional. Costa Rica.
- Ossorio, D. (2012). El proceso de socialización: el desarrollo moral. Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd165/el-proceso-de-socializacion-el-desarrollo-moral.htm>
- Pérez, G.; Alarcón, L.; Yoseff, J. y Salguero, A. (2005). Psicología Cultural. UNAM. México.
- Resines, R. (2010). La Autoestima. Desarrollo personal. Recuperado de <https://creixementpersonal.wordpress.com/2010/01/15/articulo-sobre-la-autoestima>
- Rice, Philip. (2000). Adolescencia. Desarrollo, relaciones y cultura. Madrid: Prentice Hall.
- Rojas, E. 1995. Autoestima. España. Editorial Fundación AMANAE.
- Russek, S. (2007). Autoestima. Crecimiento y bienestar emocional. Recuperado de <http://www.crecimiento-y-bienestar-emocional.com/autoestima-hombre.html>
- Ryff, C. & Keyes, C. (1995). The structure of psychological well-being revisited. Journal of Personality and Social Psychology, 69, 719.
- Shavelson, R.J., Hubner, J.J. y Stanton, G.C. (1976): Validation of construct interpretations. Review of Educational Research, 46, 407-441.
- Soriano, S. (2002). Origen y causa de la homosexualidad. CODHEM. México. Recuperado de www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/56/.../pr26.pdf

Stop SIDA, (2011) Guía para parejas gay. Barcelona.

Toro, C. (1994). *Valores y auto-superación Nuevos Surcos*.pág.120. Editorial: PH. Puerto Rico.

Uribe, R. y Arce, A. (2004). Subiendo escalones: reflexiones a partir del trabajo grupal con adolescentes gay. *Tramas, VII*). Subjetividad y género. *Revista de Psicología de la UAM-X*.

Villa, M. y Jaimes, S. (2009). Relación entre género y las actitudes hacia la homosexualidad en estudiantes universitarios. *Psicología. Avances de la disciplina*. 3, (2). Universidad de San Buenaventura. Colombia.

ANEXOS

Anexo 1. Cuestionario de Autoestima de Coopersmith (1963)



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Zaragoza

Carrera de Psicología



Sexo: _____ Orientación Sexual: _____ Edad: _____

Carrera: _____ Relación: SI NO Tiempo: _____

Instrucciones: Para reflexionar sobre tus actitudes o comportamientos, en el siguiente cuestionario marca el inciso que se adecue a tu forma de actuar.

1. Generalmente los problemas me afectan muy poco.	SI	NO
2. Me cuesta mucho trabajo hablar en público	SI	NO
3. Si pudiera cambiaría muchas cosas de mí.	SI	NO
4. Puedo tomar una decisión fácilmente.	SI	NO
5. Soy una persona simpática.	SI	NO
6. En mi casa me enoja fácilmente.	SI	NO
7. Me cuesta trabajo acostumbrarme a algo nuevo.	SI	NO
8. Soy popular entre las personas de mi edad.	SI	NO
9. Mi familia generalmente toma en cuenta mis sentimientos.	SI	NO
10. Me doy por vencido muy fácilmente.	SI	NO
11. Mi familia espera demasiado de mí.	SI	NO
12. Me cuesta mucho trabajo aceptarme como soy.	SI	NO
13. Mi vida es muy complicada.	SI	NO
14. Mis compañeros casi siempre aceptan mis ideas.	SI	NO
15. Tengo mala opinión de mí mismo.	SI	NO
16. Muchas veces me gustaría irme de mi casa.	SI	NO
17. Con frecuencia me siento a disgusto en mi trabajo.	SI	NO
18. Soy menos guapo que la mayoría de la gente.	SI	NO
19. Si tengo algo que decir, generalmente lo digo.	SI	NO
20. Mi familia me comprende.	SI	NO
21. Los demás son mejor aceptados que yo.	SI	NO
22. Siento que mi familia me presiona.	SI	NO
23. Con frecuencia me desanimo en lo que hago.	SI	NO
24. Muchas veces me gustaría ser otra persona.	SI	NO
25. Se puede confiar muy poco en mí.	SI	NO

Anexo 2. Clasificación de factores con los respectivos reactivos que corresponden al Cuestionario de Autoestima de Coopersmith.

FACTOR	REACTIVOS
Entorno social	<ol style="list-style-type: none"> 1. Me cuesta mucho trabajo hablar en público. 2. Soy una persona simpática. 3. Me cuesta trabajo acostumbrarme a algo nuevo. 4. Soy popular entre las personas de mi edad. 5. Mis compañeros casi siempre aceptan mis ideas. 6. Con frecuencia me siento a disgusto en mi trabajo. 7. Si tengo algo que decir, generalmente lo digo. 8. Los demás son mejor aceptados que yo. 9. Se puede confiar muy poco en mí.
Identidad	<ol style="list-style-type: none"> 1. Generalmente los problemas me afectan muy poco. 2. Si pudiera cambiaría muchas cosas de mí. 3. Puedo tomar una decisión fácilmente. 4. Me doy por vencido(a) muy fácilmente. 5. Me cuesta mucho trabajo aceptarme como soy. 6. Mi vida es muy complicada. 7. Tengo mala opinión de mí mismo(a). 8. Soy menos guapo (o bonita) que la mayoría de la gente. 9. Con frecuencia me desanimo en lo que hago. 10. Muchas veces me gustaría ser otra persona. 11.
Familia	<ol style="list-style-type: none"> 1. En mi casa me enojo fácilmente. 2. Mi familia generalmente toma en cuenta mis sentimientos. 3. Mi familia espera demasiado de mí. 4. Muchas veces me gustaría irme de mi casa. 5. Mi familia me comprende. 6. Siento que mi familia me presiona.

Anexo 3. Cuestionario de Afectividad, Cabrera y Ortega (2015).



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Zaragoza
Carrera de Psicología



Sexo: _____ **Orientación Sexual:** _____ **Edad:** _____

Instrucciones: Para reflexionar sobre tus actitudes o comportamientos, en el siguiente cuestionario marca el inciso que se adecue a tu forma de actuar.

1.	Cuando discutes con tu pareja ¿tratas de mantenerte calmado?	SI	NO
2.	¿Te sientes cómodo al hablar de tus proyectos personales con tu familia?	SI	NO
3.	¿Compartes lo que sientes con tu pareja?	SI	NO
4.	¿Para ti es importante una vida en familia?	SI	NO
5.	¿Te es fácil mantener control sobre tus emociones?	SI	NO
6.	¿Tus padres te orientan cuando consideran que estás en riesgo?	SI	NO
7.	¿Disfrutas más de realizar una actividad en familia que una individual?	SI	NO
8.	Cuando realizas equipos para trabajar, ¿tú siempre adoptas la posición de líder?	SI	NO
9.	¿Te es fácil iniciar una conversación con nuevas personas?	SI	NO
10.	¿Consideras que es fácil para tu pareja entender tus sentimientos?	SI	NO
11.	¿Te es fácil expresarles a otros lo que piensas?	SI	NO
12.	¿Te sientes cómodo al entablar una conversación con una persona que acabas de conocer?	SI	NO
13.	¿Tu familia es poco expresiva?	SI	NO
14.	Como pareja, ¿planean un futuro juntos?	SI	NO
15.	¿Mantienes una buena comunicación con los miembros de tu familia?	SI	NO
16.	Dentro de tu familia, ¿existen muestras de afecto como abrazos, besos, etc?	SI	NO
17.	¿El compromiso está en tus planes de vida?	SI	NO
18.	Cada que tomas una decisión, respecto a tu futuro, ¿tomas en cuenta a tu pareja?	SI	NO
19.	¿Se te facilita hacer nuevos amigos?	SI	NO
20.	¿Realizas actividades recreativas con tu familia?	SI	NO
21.	¿Estás preparado para tener un vínculo con otra persona?	SI	NO
22.	¿En una discusión explotas con facilidad?	SI	NO
23.	Cuando estás frente a un grupo nuevo, ¿te muestras como eres sin miedo a que se burlen de ti?	SI	NO
24.	¿Te es fácil comprender lo que sienten otras personas?	SI	NO
25.	Cuando finalizas una relación, ¿tu comportamiento es de desesperación?	SI	NO
26.	¿Tienes la confianza de acercarte a tus padres cuando tienes un problema?	SI	NO
27.	¿El interés que tienes hacia tu pareja ha aumentado con el paso de la relación?	SI	NO
28.	¿Te importa más defender tu punto de vista, aunque eso implique lastimar a otros?	SI	NO

29.	¿Te cuesta trabajo dar tu opinión frente a un grupo que acabas de conocer?	SI	NO
30.	¿Dejas entrar fácilmente a alguien a tu espacio personal?	SI	NO
31.	¿Existe buena relación entre los miembros de tu familia?	SI	NO
32.	¿Siempre encuentras apoyo en tu familia?	SI	NO
33.	¿Estás bien contigo mismo?	SI	NO
34.	¿Consideras importante decirle a los demás lo que sientes?	SI	NO
35.	¿Conoces tu forma de responder ante diferentes situaciones?	SI	NO
36.	¿En tu círculo familiar existe una mala comunicación?	SI	NO

Anexo 4. Clasificación de factores con los respectivos reactivos que corresponden al Cuestionario de Afectividad.

FACTOR	NOMBRE	REACTIVOS
1	FAMILIA	<p>1.-¿Tienes la confianza de acercarte a tus padres cuando tienes un problema?</p> <p>2.-¿Realizas actividades recreativas con tu familia?</p> <p>3.-¿Tu familia es poco expresiva?</p> <p>4.-¿Tus padres te orientan cuando consideran que estás en riesgo?</p> <p>5.-¿Siempre encuentras apoyo en tu familia?</p> <p>6.-¿En tu círculo familiar existe una mala comunicación?</p>
2	MANEJO DE EMOCIONES	<p>1.-¿Te es fácil expresarles a otros lo que piensas?</p> <p>2.-¿Compartes lo que sientes con tu pareja?</p> <p>3.-¿Estás bien contigo mismo?</p> <p>4.-¿Existe buena relación entre los miembros de tu familia?</p> <p>5.-¿En una discusión explotas con facilidad?</p> <p>6.-¿Te es fácil mantener control sobre tus emociones?</p> <p>7.-¿Dejas entrar fácilmente a alguien a tu espacio personal?</p> <p>8.-¿Consideras que es fácil para tu pareja entender tus sentimientos?</p> <p>9.-¿Conoces tu forma de responder ante diferentes situaciones?</p> <p>10.-¿Cuando finalizas una relación, ¿tu comportamiento es de desesperación?</p>
3	COMPROMISO	<p>1.- ¿El compromiso está en tus planes de vida?</p> <p>2.-Cada que tomas una decisión, respecto a tu futuro, ¿tomas en cuenta a tu pareja?</p> <p>3.-Como pareja ¿planean un futuro juntos?</p> <p>4.-¿Consideras importante decirle a los demás lo que sientes?</p>

		5.-¿Estás preparado para tener un vínculo con otra persona?
4	ENTORNO SOCIAL	1.-¿Se te facilita hacer nuevos amigos? 2.-¿Te sientes cómodo al entablar una conversación con una persona que acabas de conocer? 3.-¿Te es fácil iniciar una conversación con nuevas personas? 4.-Cuando realizas equipos para trabajar, ¿tú siempre adoptas la posición de líder?
5	BIENESTAR	1.-Cuando discutes con tu pareja ¿tratas de mantenerte calmado? 2.-¿Para ti es importante una vida en familia? 3.-¿Disfrutas más de realizar una actividad en familia que una individual?
6	CONFIANZA	1.- ¿Te sientes cómodo al hablar de tus proyectos personales con tu familia? 2.-¿Te cuesta trabajo dar tu opinión frente a un grupo que acabas de conocer? 3.-¿Te es fácil comprender lo que sienten otras personas?
7	INTERÉS	1.-¿El interés que tienes hacia tu pareja ha aumentado con el paso de la relación? 2.-¿Te importa más defender tu punto de vista aunque eso implique lastimar a otros? 3.- ¿Mantienes una buena comunicación con los miembros de tu familia?